

El Ruedo



5
PTS

JAAVEDRA

Manuel Aguilar, "el MACARENO"

ENTRE los matadores de toros que en la segunda mitad del siglo decimonono hicieron concebir esperanzas, sin que éstas se confirmasen después, figura el espada cuyo nombre aparece al frente de este estudio, el que en las Plazas de la península no pasó de ocupar en su arte una tercera categoría.

El notabilísimo aficionado, buen técnico y tratadista del toreo don José Sánchez de Neira, cuyas semblanzas y apreciación de los lidiadores suele ser exacta, y sobre todo sincera, por carecer de amistades entre los profesionales del arte, escribía en el año de 1896 con relación a este diestro:

«Banderillero no escaso de conocimientos, aunque algo acelerado en las suertes. De media espada trabajó algunas veces; pero no merece el nombre de matador, aunque creemos tomó la alternativa en Sevilla. Dicen que era parado, de buenas facultades, de mucho corazón y grandes recursos, pero ¡en aquella tierra se elogia tanto a los principiantes!...

Lo cierto es que su nombre no ha vuelto a figurar en las Plazas de España con aquel eco que sonó hace diecinueve años, y desde el 26 de abril de 1874, en que estoqueó en Sevilla, era ya tiempo de adquirir nombre.»

Cierto que «el Macareno», buen mozo, recio y con excelentes facultades, fué un notable banderillero, fino y habilidoso, como también manejó con habilidad y cierta gracia la muleta, pero sus desigualdades con el estoque, aun desde sus comienzos de novillero, desilusionaron a sus amigos y paisanos, que creyeron ver en Manuel Aguilar un futuro matador de toros de cierta altura.

Es posible que de haber trabajado con mayor asiduidad en España, y estudiando a los grandes maestros, hubiese perfeccionado su arte, pero sus continuados viajes a las Plazas americanas, el especial toreo que en ellas se practicaba y el carecer de maestro que corrigiese sus defectos, unido todo a cogidas peligrosas, hicieron ser desanimase embotándose sus primeras ilusiones, marchitándose, a la vez, las de los muchos aficionados sevillanos que no podían suponer quedase en la estacada muchacho de tan felices disposiciones.

Manuel Aguilar, «el Macareno», vió la luz en Sevilla —barrio de su apodo— el 6 de marzo de 1843, y poco después de 1860 abrazó de hecho la profesión del toreo, realizando el aprendizaje, según costumbre de la época, acompañado a los novilleros como peón y banderillero, previas unas actuaciones en las capeas y herraderos de su región.

Después, sin cuadrilla fija, banderilleó toros con los espadas de su pueblo, mató novillos, y en el año de 1871 realizó su primer viaje a las Repúblicas del Sur de América, figurando en la cuadrilla del espada novillero Ge-

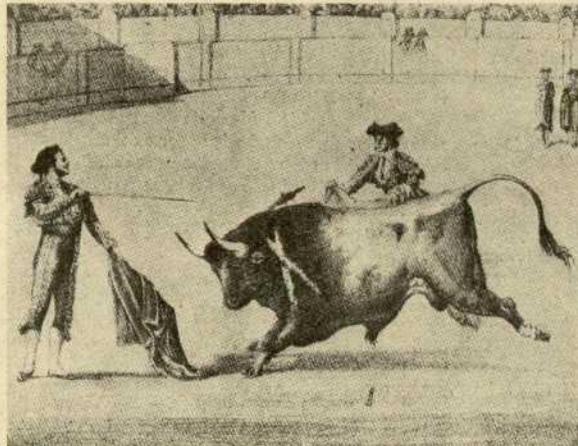
rardo Caballero, con el que trabajó en la Plaza de Montevideo, donde agradó su trabajo.

A su regreso en España se aplicó, más que a las banderillas, al manejo del estoque, tomó parte en novilladas y alternó frecuentemente con matadores de cartel en Plazas secundarias, sin perjuicio de figurar en ocasiones como banderillero únicamente, y las más en calidad de sobresaliente o segunda espada.

Nada tenía de particular esta diversidad de actuaciones, pues en aquel tiempo era cosa habitual y corriente en diestros de no gran fama, y en ciertas ocasiones aun en los de gran solvencia artística, como ocurrió con Manuel Domínguez y Cayetano Sanz —por no citar otros—, que estoquearon novillos después de ser espadas de cartel.

Los lidiadores de aquel tiempo —lo hemos dicho más de una vez— eran ante todo amantes de su profesión, gozaban en el ejercicio de su arte, no les gustaba estar parados y aceptaban corridas inferiores a su categoría, sin reparar en el asunto crematístico, pues tendrían que ver los honorarios que cobrarían los matadores en aquellas corridas en que un asiento de tendido costaba menos que hoy ver el apartado.

La fecha citada por Neira, 26 abril 1874, ha sido tomada como la de su alternativa; no es así, pues Manuel Aguilar no recibió los trastos en la forma ritual de alternativa, aun cuando alternase con los espadas de cartel en corridas varias.



Cierto que el día citado estoqueó en Sevilla, pero lo hizo en calidad de media espada y no alternando. Mató en séptimo y octavo lugar los toros «Grajito» (retinto) y «Peregrino» (negro), de doña Dolores Monje, muy bien el primero y mal el segundo.

En la segunda quincena de mayo de 1877 alternó con José Lara, «Chicorro», en Ronda, y el cronista de la fiesta escribió:

«El Macareno» ha probado una vez más que reúne condiciones notables en el arte de matar: su primer toro, después de pasarlo bien y tan parado que mereció repetidos aplausos, citó a recibir y dió un buen pinchazo, terminando su faena de un volapié consumado. A su segundo lo pasó bien, cogió dos veces hueso y lo concluyó de una honda, resultando por el lado contrario por atracarse demasiado. Banderilleó a gusto de los aficionados y toró de capa a sus dos bichos, siendo aplaudido en todo su trabajo. Este joven reúne la envidiable cualidad de tener ese alma fría que se necesita para llegar a ser un matador que imite en algo la tan olvidada escuela antigua.»

Crónicas de este corte aparecen con frecuencia en la prensa taurina de la época, a la vez que alguna totalmente opuesta, pues de todo había en la viña del Señor, y ya antes hicimos constar que si no logró escalar a mayor altura en su oficio fué por causa de las desigualdades, nunca corregidas.

Hemos leído en alguna obra que este diestro entró en 1878 a formar parte de la cuadrilla de «El Gordito».

La referencia es una verdad a medias. Ciertamente acompañó a Antonio Carmona en varias corridas, pero no fué propiamente como subordinado a la disciplina de cuadrilla. Antonio solía contratar corridas en las que se encargaba de llevar todo el personal necesario y también daba otras por su cuenta y riesgo como matador y empresa. Para estos efectos contaba con la colaboración de diestros de tercera fila, de espadas jóvenes o de poco cartel, cuyas pretensiones en lo referente a honorarios

fuesen reducidas. Uno de los espadas de que se valió para sus combinaciones fué Manuel Aguilar, al que propuso le acompañase como segunda espada o sobresaliente, a condición de alternar con él en algunas Plazas y matar los últimos toros en otras.

«El Macareno», modesto en sus pretensiones y con deseos de trabajar, aceptó la oferta y figuró al lado de Carmona, más como compañero que de subalterno, como lo prueba el hecho de que continuó aceptando ajustes directos de las empresas.

Tomó el gusto a las excursiones americanas, recorrió los países del Sur y Centro, arraigando en Guatemala, donde se hizo con gran número de admiradores y amigos, no sólo por sus labores en el ruedo, ante públicos poco exigentes, sino en la vida particular, por ser hombre de buen trato, con gusto en el vestir y rumboso en gastar cuando la ocasión se presentaba.

En aquella República se le contrató como primera espada para cuantas corridas se verificasen en el año de 1883, con la facultad de elegir las segundas espadas que habían de acompañarle en sus faenas, siendo por él designados los españoles Antonio Hidalgo y Rafael Santos.

Regresó a la madre patria en el año de 1885, llegando convertido en una ruina artística no sólo por efecto de varias cogidas sufridas en los últimos años, sino por haber hecho una vida poco en consonancia con la requerida por la profesión, en la que son indispensables las facultades.

El diestro que de ellas carezca está perdido, pues en seguida aparecen, como secuela, las precauciones excesivas, las incertidumbres, el miedo, en total, y de todo ello dió muestras el pobre «Macareno» en la corrida de Sevilla del 21 de junio del año citado, en la que lidió «anado bravo y poderoso de Ibarra, en unión de «Hipólito» y «Cocheta». Mal estuvieron éstos, pero les superó Aguilar, cuyas faenas fueron un desastre.

Nuestro fraternal colaborador don Manuel Alamo, cronista de la fiesta, eniució la labor del caduco diestro en esta forma:

«¡Te luciste, «Macareno»! —Buena marcha la de usted; —en vez de matar, huir— para luego presumir— en la cuarta del café.— A la tercera señal—debió el señor presidente— mandar el toro al corral,— y a usted, con un dependiente — a la cárcel principal.»

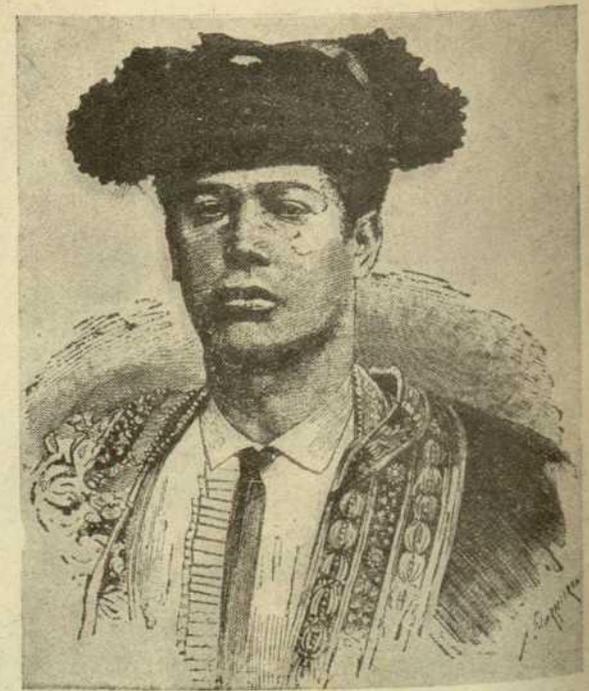
Esta fué la última corrida toreada en España por un diestro que en sus comienzos dió esperanzas.

Volvió a tierras americanas, rodó por aquellas Plazas, en las que toró hasta de banderillero y peón con los diestros españoles, que, por lástima, le ayudaban sacándole en algunas corridas, y como talmente maltrato y arribada, murió en Méjico en 1894, el 30 de septiembre.

RECORTES



Antonio Carmona, «Gordito»



Hipólito Sánchez Arjona

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléf. 256165-256164

Administración: Barquillo, 13

Año XI - Madrid, 24 de junio de 1954 - N.º 522



La actualidad taurina

LA CORRIDA A BENEFICIO DE LA ASOCIACION DE TOREROS

bles. Pudiera pensarse en un juicio superficial que es por falta de solidaridad entre los asociados. Y no es así, porque el espíritu de solidaridad de los toreros ante cualquier necesidad que exige remedio urgente es notorio. Aportación con desinterés absoluto. Ni siquiera se requiere el llamamiento. Es el ofrecimiento espontáneo de cuantos, vistiendo el traje de luces, sienten irresistiblemente el impulso de poner su arte y su riesgo al servicio de los demás.

Sin embargo, de ser esto evidente, la corrida tradicional tropieza siempre con dificultades. No así este año; como fué fácil otro en que otro torero —Antonio Bienvenida— también lidió seis toros en la Plaza de las Ventas a beneficio de sus compañeros más desvalidos ante el infortunio.

En este 1954 es Rafael Ortega el que asume la única responsabilidad de lidiar y de matar seis toros de la ganadería de don Antonio Pérez, de

San Fernando, con la colaboración de Angel Peralta, cuyo triunfo reciente en Madrid lo sitúa como gran atracción del festejo anunciado para hoy. Pero Rafael Ortega no se ha limitado a ser el protagonista de la corrida benéfica. Ha tenido ya un rasgo digno de todo encomio y que merece divulgación, aunque él, en su fuero interno, haya pretendido hacer la caridad como es más noble practicarla: calladamente. Al conocer la muerte de un novillero todavía sin popularidad vibrante —Rafael Carbonell—, ocurrida en la Plaza de toros de Huelva a consecuencia de las heridas que le infirió un novillo de Moreno Santamaría, y saber la apurada situación económica en que quedaba su familia, el ya famoso diestro de la Isla le ha enviado una cantidad superior a las 67.000 pesetas, resto —pagados los gastos— de su contrato en la corrida toreada recientemente en Cádiz. El gesto no necesita comentarios.



Ni lo haríamos aquí mezclando los sentimientos del hombre con sus cualidades de torero. Mas si viene a nuestro propósito de concluir en que con actitudes del temple de Rafael Ortega la corrida a beneficio de la Asociación de Toreros no debe tener ya nunca problemas de organización.

Celebrada este año, además, en fecha buena —no dejada para el mes de septiembre, variable en cuanto a todos los climas—, es de esperar que constituya el éxito económico que le deseamos, junto al artístico, que, a no dudar, Rafael Ortega y Angel Peralta habrán de obtener.



CUANDO este número de EL RUEDO aparezca ante nuestros lectores faltarán pocas horas para que la Asociación de Toreros celebre la tradicional corrida a su beneficio. (Léase a beneficio de los más modestos, de los que se creyeron llamados y no fueron elegidos, porque aquellos a quienes la fama y la fortuna sonríen suelen ceder graciosamente sus derechos que la Asociación concede a todos.)

Por diversas razones, a veces inexplicables, esta corrida a beneficio de la Asociación de Toreros halla en su organización obstáculos insalva-



DIOS dé suerte a los toreros. Este novillero onubense no la alcanzó en nuestro mundo. El Señor le tenga en el otro como a elegido, ya que en la tierra, el desventurado no logró bienes ni la gloria que perseguía.

Este Rafael Carbonell, mozo serio y bien plantado, que dejó la prometedor flor niña de sus veinticuatro años en el ruedo de su patria chica, para que la deshojase la luna nueva del asta de un novillo, se quedó en el camino, áspero y tremendo camino, que lleva a la popularidad y al bienestar.

Era de los que, sin importarle demasiado, sabía que la muerte acecha siempre. Carbonell pensaba en ella o en la fortuna. Y cayó.

Se fué Rafael. Pasó las fronteras que no admiten retorno. Que sea el último, Señor.

Dios dé suerte a los toreros.



EL pasado día 13, festividad de San Antonio, en la capilla de la finca «Monte San Miguel», próxima a Aracena, se celebró el enlace de la bellísima señorita María del Socorro Sánchez-Dalp y Leguina con el ex matador de toros Manuel González Cabello.

Bendijo la unión el párroco de la iglesia de la Asunción, de Aracena, don Amadeo Piña. Fueron padrinos la madre del novio, doña Matilde Cabello, viuda de González, y el padre de la novia, don Manuel Sánchez Dalp, barón de la Vega de Hoz.

La aristocrática concurrencia fué obsequiada, después del acto religioso, con un magnífico «lunch», prolongándose la grata reunión hasta mediada la noche. Los señores de González Cabello salieron en viaje nupcial, para Palma de Mallorca, desde donde partirán para el extranjero.



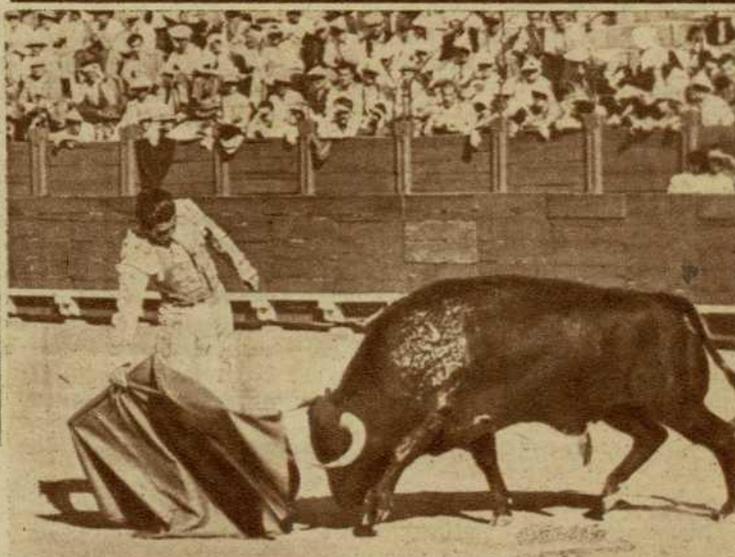
La corrida fué prestigiada por la asistencia de los ministros de Justicia, señor Iturmendi; Ejército, teniente general Muñoz Grandes, y secretario del Movimiento, camarada Raimundo Fernández Cuesta, que presenciaron la corrida desde un burladero, acompañados por las autoridades provinciales

CORRIDA DEL CORPUS en TOLEDO

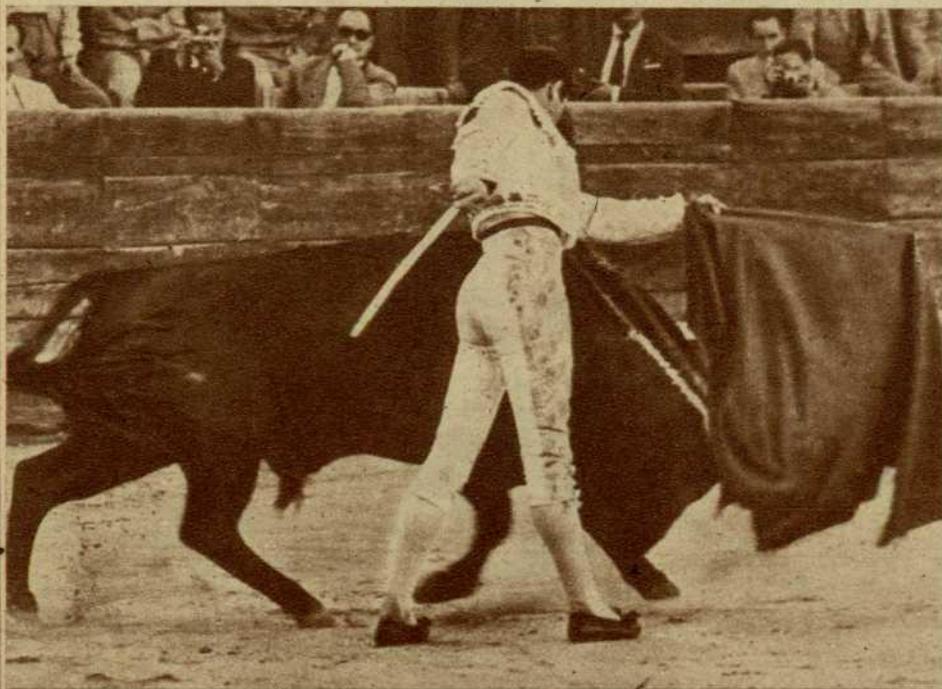


«Jumillano», Antonio Ordóñez, y «Antoñete» antes de hacer el paseillo en Toledo

Un pase con la derecha de Antonio Ordóñez, que tuvo una tarde de triunfo total



Seis toros del Conde de la Corte para Antonio Ordóñez, «Jumillano» y «Antoñete»



Antonio Ordóñez en un pase de pecho a uno de los dos toros que desorejó en Toledo

Un lance de «Jumillano», que en la corrida del Corpus toledano tuvo discreta suerte



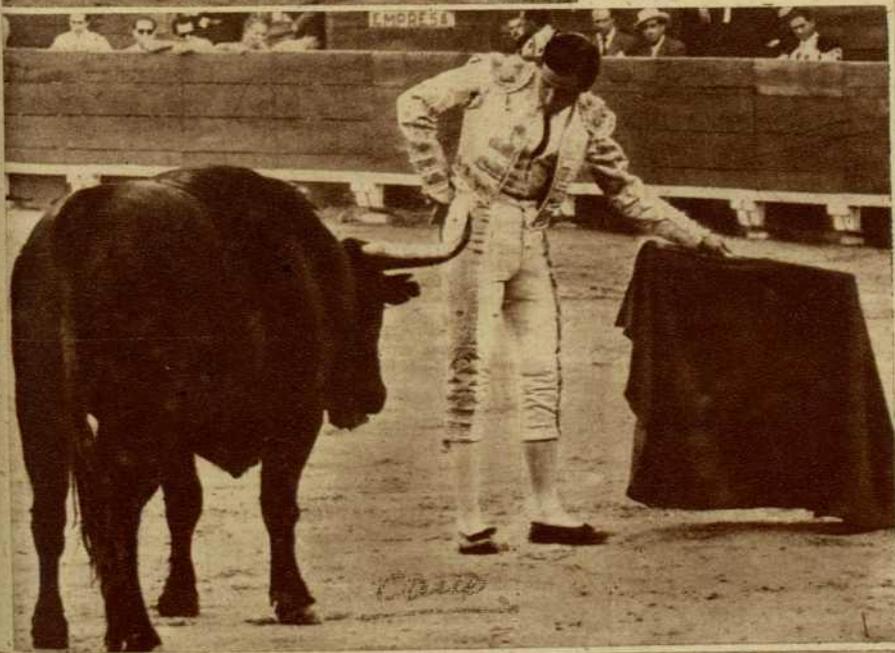
«Jumillano» toreando con la derecha a uno de sus enemigos del conde de la Corte



En ocasiones los toros del conde derribaron fuerte y el picador salió de naja

Un lance de «Antoñete», el torero madrileño, que fué aplaudido en a del Corpus

Citando con la izquierda al sexto toro de la corrida (Reportaje gráfico Cano)

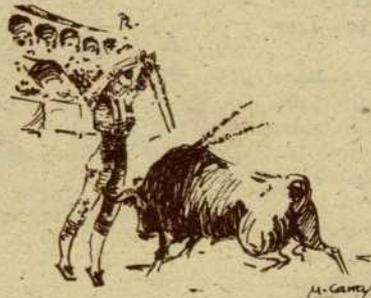


PREGON de TOROS

por JUAN LEÓN

LA nota que dió a la prensa el gobernador de Barcelona da singular relieve a un punto que muchos colegas abordaron en críticas y artículos. Nos referimos al hecho de que la voluntad de un matador de toros decida en muchas ocasiones las varas y las banderillas que se han de poner a un toro. El tema es tentador. La prescripción reglamentaria de un mínimo de cuatro puyazos no sirve, en verdad, porque hay puyazos equivalentes a media estocada y puyazos tan inofensivos como el pequeño arpón de la divisa, y aún menos. De los primeros, con uno sobra; de los segundos, cuatro no bastan.

El presidente debe sostener desde su alto sitial que se cumpla la reglamento; pero, en uso de las atribuciones que éste le confiere, el informe de los asesores puede y debe inclinarse a acortar o prolongar el primer tercio, según convenga. Los asesores deben seguir la lidia con la más escrupulosa atención, auxiliados de un elemento que nunca a alguno le vimos usar: unos buenos prismáticos. La importancia de las heridas que las puyas producen a los toros sólo puede calibrarse desde localidades muy bajas, cuando el animal anda cerca de ellas, y con el auxilio de los prismáticos en cualquier caso. Hay heridas producidas por puyazos que, sin haber alcanzado siquiera el tope de la arandela, hacen manar la sangre con abundancia, y otros, en cambio, que después de un aparatoso barrenamiento, que el público protestó, apenas logran perforar la basta y dura piel del morlaco. Los resbalones de la puya sobre la piel producen un enorme destrozo, que sólo lo es en la apariencia. Y, en fin, que los toros doblan las manos o se caen muchas veces no por efecto de las puyas, sino por defecto anterior.



Y siendo todo esto así, indudablemente se comprenderá lo de la escrupulosa atención de los asesores, que si la tuvieran podrían y deberían oponerse no sólo a las peticiones de los diestros, sino también, y más resueltamente, a las exigencias del público, pocas veces fundamentadas, y sugeridas siempre, o casi siempre, por ese género de aficionados que todo lo saben y que suelen ser los mismos que lanzan ese mágico diagnóstico de «cojo» para que se lleven al corral toros que hubieran podido lidiarse.

El efecto que produce, ciñéndonos más a la nota comentada, el prematuro cambio de suerte suele ser malo. Por regla general, se demuestra que el toro, que un instante pareció agotado, se recupera, y el diestro se encuentra ante un problema, que él mismo se planteó, mucho más difícil de resolver que el que se habría encontrado por un agotamiento excesivo de la res. Por otra parte, siempre es lamentable que pueda demostrarse que un toro, al que apenas se le puso un puyazo, se toreó cómodamente con la muleta. Evidencia que el toro no había sido un verdadero toro, y esto desvaloriza la labor del diestro por brillante que hubiera sido.

Lo mejor que los toreros podrían hacer, en vez de solicitar prematuros cambios de suerte, es aleccionar a sus varilargueros para que no barrenen, para que no tapen la salida al toro hasta que ellos no vean, en entradas sucesivas al caballo, si han de llevar mucho o poco castigo, según sus fuerzas y su casta. Muchas veces oímos a algunos maestros: «No le aprietes», o «pégale fuerte y alto». Es decir, que lo que si pueden dirigir e imponer a sus subalternos es el modo de administrar los cuatro puyazos reglamentarios, siempre que no aconsejen, claro está, el aniquilamiento del toro. El público, que tantas veces protesta las largas reuniones de toro y picador, ve, en cambio, con gusto las acometidas de aquel a éste.



La novillada del jueves y la co



Bartolomé Jiménez Torres en un natural al primero

Santamaría en una verónica al quinto



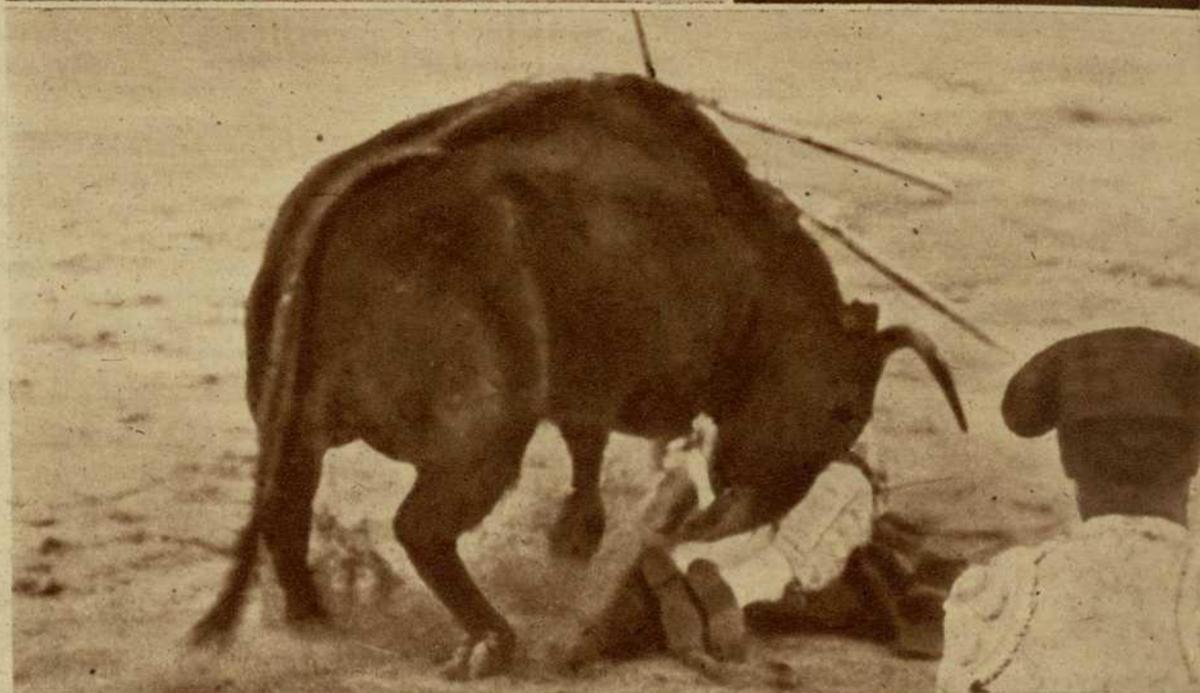
Jueves 17.--Cinco novillos de Salvador Nogueras y uno de Luciano Cobaleda Gájate, para Bartolomé Jiménez Torres, Emilio Santamaría y Rafael Pedrosa

TRES COJOS, TRES

TRES de los novillos, tercero, cuarto y quinto, salieron cojos de los chiqueros. Cojos del todo, inútiles en absoluto. De los tres, el «cojísimo», el que daba congoja ver como se arrastraba por la candente arena, pidiendo clemencia y medicamentos, el cuarto, fué lidiado. El asesor y el veterinario debieron emplear maquiavélicas argumentaciones, sofismas astutísimos y razonamientos inquietantes, para convencer al señor presidente de que los estentóreos gritos de las masas no eran más que manifestaciones externas de las nocivas consecuencias que el calor, llegado de repente y con violencia, produce en las circunvoluciones cerebrales del aficionado taurino, de por sí irascible y dado a las actitudes epopéyicas. Y le convencieron de que aquel novillo, cojo de las cuatro patas, cojo del pitón izquierdo y cojo de la tráquea, era un dechado de perfecciones, muy capaz de ganar el Gran Premio de los Tres Años en el Hipódromo de la Zarzuela.

Hubo gritos en el tercero; los hubo, como digo, en el cuarto, y volvió a haber gritos en el quinto. El señor presidente vio a escuchar argumentaciones, sofismas y razonamientos cuando vio cojear al quinto, mientras el avisado varilarguero de turno picaba como el diablo le daba a entender.

Harto el público de razonamientos, de cojos, de



Cogida, afortunadamente sin consecuencias, de Santamaría



Rafael Pedrosa preparándose para dar un muletazo

mancos y de baldados y a punto de enfermar atacado de aburrimento, hizo, con sus protestas, que el señor presidente no pudiera oír las brillantes disquisiciones de asesor y veterinario y que sacase el pañuelo verde. A la tercera fué la vencida. Y así vemos cómo de los seis novillos de Salvador Nogueras, cinco pasaron el fieltro cuando sólo tres debieron ser dados por buenos. Claro está que en las facultades de los astados influyó no poco su larga permanencia en los corrales; pero esto es cosa que debió ser prevista con anterioridad a la lidia de las reses anunciadas a nombre de don Salvador Nogueras, antes del marqués de Contadero, antes del conde de Antillón, antes de señores hijos de don

Juan Pedro Domecq, antes de don Salvador, don Juan Pedro, don Pedro y don Alvaro Domecq, antes de don José Ramón Mora Figueroa, antes de don Ramón y don Jaime Mora Figueroa, antes de don Antonio García Pedrajas, antes de don Félix Moreno Ardanú y antes —¡caramba!— de don Francisco Correa, que fué quien la fundó, en 1906, con desechos de Parlade y sementales de la misma sangre.

El primero tomó tres varas, empujó y derribó en una, se cayó a la salida de otra y fué fácil. El segundo también tomó tres varas, también derribó en una ocasión, peleó bien con los caballos, se vencía por el lado derecho y estaba muy bueno por el izquierdo. El tercero no pudo aguantar más que dos varas y un marronazo, y sólo facilidades dió a su matador. El cuarto tomó tres varas, derribó en una, se cayó tres veces y fué regular. El quinto, de Cobaleda, tomó tres varas, derribó en una y no tuvo dificultades, y el sexto tomó cinco varas, derribó en cuatro y fué magnífico por el lado derecho y regular por el izquierdo. En resumen, una buena novillada la de la ganadería del señor Nogueras, ganadería que antes pasó por tantas manos y que mañana no se sabe si cambiará de propietario.

TRES MANCOS, TRES

Los tres espadas fallaron. A Bartolomé Jiménez Torres le falló el estoque; en sus dos enemigos, a Emilio Santamaría le falló la muleta, y a Rafael Pedrosa, el ánimo.

Jiménez Torres toreó muy bien con el capote. Al primero le hizo una faena muy buena, y cuando todos esperábamos el estoconazo que redondeara la brillantísima labor, se lió el muchacho a pinchar quedándose en la cara y sin soltar el estoque, y aquello parecía que no iba a tener fin. Ocho pinchazos, sonó un aviso y Bartolomé acertó con una estocada. En el cuarto no estuvo tan bien con la

muleta ni tan mal con el estoque. Mató de cuatro pinchazos y el descabello al cuarto intento.

Emilio Santamaría estuvo muy valiente. Toreó con lucimiento con el capote, anduvo desorientado y poco hábil con la muleta y mató magníficamente al segundo —por lo que fué ovacionado y salió al tercio— y bien al quinto. Un estoconazo a uno y una estocada y el descabello al segundo intento a otro.

Rafael Pedrosa toreó su segunda novillada en Madrid a los ocho días de haber hecho su presentación. Las dos en jueves, como los fenómenos. Pedrosa conoce su oficio, es muy dado a innovaciones y está de continuo en el rabo de los toros cuando no les anda por la cara. De pararse y torear en serio, por ahora, nada. Le costó mucho enterarse de que el sexto pasaba muy bien por el lado derecho, pero cuando se enteró no se cansaba nunca de dar giraldivas y más giraldivas y vuelta a las giraldivas. Cuarenta y dos muletazos y una estocada, entrando con el brazo suelto, perpendicular y atravesada dió al tercero. Oyó palmas y salió al tercio. Al sexto le dió cuarenta y cuatro muletazos y lo mató de una buena estocada a cambio de una voltereta y el descabello al primer intento. Oyó aplausos y, aprovechando el momento de la salida de los espectadores, dió la vuelta al ruedo.

Seguiremos esperando. Por ahora, de torear en serio, nada. O poco más, muy poquito más.

TRES TOREROS, TRES

Hubo tres toreros, diestros en verdad, que hicieron las cosas a derechas. Pepe «Parrao» corrió muy bien al segundo, puso a este mismo novillo dos soberbios pares de banderillas y estuvo muy oportuno en el quite que hizo a Santamaría. Pepe Iglesias bregó muy bien en el cuarto y Francisco Escudero banderilleó con mucho garbo al quinto. No perdimos la tarde gracias a ellos.

ida del domingo en Madrid

Domingo 20.—Cinco toros de Montalvo y uno de Cossío para Raúl Ochoa, "Rovira"; Manuel Calero, "Calerito" y Miguel Ortas, que confirmaba su alternativa



«Rovira» iniciando un natural durante la faena que hizo al segundo

MALA SUERTE

El peor lote le correspondió a Miguel Ortas. El muchacho, que confirmaba su alternativa, salió dispuesto a recuperar y acrecentar el cartel que tuvo cuando era novillero, pero el lote que lidió no fué apto para que Ortas pudiera lucirse. Su primero se vencía mucho por el lado izquierdo y no aguantó arriba de la docena de muletazos. El tal toro, «Extremeño», número 25, castaño, quedó hecho un marmolillo y Ortas tuvo que porfiar horros para muletarlo; el sexto era manso y salió al ruedo cuando en muchas dependencias de la Plaza habían sido encendidas las luces eléctricas. Fué precisa la brevedad.

La faena de Ortas al primero fué excelente. En otra ocasión, menos importante para un torero que la de la confirmación de la alternativa, hubiera estado justificada una breve labor por la cara, sin más alcances que el de lograr la igualada; pero Ortas quiso dar cuanto le fuera posible y «fabricó», a pesar del toro, una excelente faena, a base de la mano derecha, en la que hubo magníficos muletazos en redondo y una decisión y un garbo que produjeron la mejor impresión. Mató de dos pinchazos sin soltar, una contraria y el descabello al primer intento. Fué ovacionado y salió al tercio.

En el sexto, de Cossío, ya casi de noche, Ortas muleteó brevemente y mató de un pinchazo sin soltar y una estocada contraria.

OTRAS NOTAS

Hubo poco más de media entrada.

Las cuadrillas hicieron el paseo descubiertas como homenaje a la memoria del infortunado Rafael Carbonell.

«Blanquito», «Parrao», Duarte y Pascual Montero formaron el cuadro de distinguidos en esta corrida.

BARICO



Miguel Ortas en un muletazo por alto al primero (Fotos Cirva Gráfica)

«Parrao». Nueva gritería y otra vez el pañuelo verde en funciones. Se acierta al cuarto intento con un toro de doña Julia Cossío. Todo esto, largo, aburrido y desagradable.

Las reses de Montalvo, bien presentadas todas, acusaron, en general, poca casta. Fueron los mejores para los piqueros el cuarto y el quinto; los otros pelearon mal, llegaron agotados al último tercio y fueron reservones. El primero tomó cuatro puyazos, y de dos salió suelto; el segundo pasó a banderillas con dos varas, y se agotó pronto; el tercero no hizo mejor pelea, tomó las mismas varas que el segundo y llegó muy quedado al último tercio; el cuarto, con más poder y bríos que los anteriores, entró seis veces a los caballos, bien en tres ocasiones, derribando en dos de ellas, y mal en otras tres, pues se salió suelto y llegó bien a la muleta, por lo que fué aplaudido en el arrastre; el quinto salió suelto del primer encuentro con las plazas montadas, empujó y derribó en los tres siguientes y desmontó en el quinto y último, pero no tuvo más que fuerza, y el sexto salió suelto en las siete ocasiones en que se logró pincharle, con los que queda dicho que no fué bravo.

La corrida, en general, no fué grata para los toreros, que tuvieron que luchar unas veces con bichos aplomados y otras con toros muy reservones.

REAPARECIO «ROVIRA»

Volvió a vestirse de luces en Madrid Raúl Ochoa, «Rovira», el hombre valeroso y gran estoqueador que causó sensación a raíz de sus primeras actuaciones en España. Estuvo valiente toreando con el capote, y en la primera parte de su faena al segundo, muy valiente; pero nos defraudó como estoqueador. Al segundo le hizo faena por muletazos en redondo, naturales, de pecho, un molinete y pases de pitón a pitón y lo mató de dos estocadas atravesadas, yéndose en las dos ocasiones, y el descabello al primer intento. Oyó palmas y salió al tercio. Durante su faena al cuarto, por bajo y naturales principalmente, fué desarmado tres veces. Mató de una entera.

Es de notar que los aplausos que sonaron en honor de «Rovira» fueron todos dedicados al torero valiente y no al estoqueador.

EL CORDOBES «CALERITO»

El toro tercero, primero del lote que correspondió a «Calerito», se cayó dos veces al tomar la primera de las dos varas que pudo aguantar, y aunque pareció que se había repuesto en el segundo tercio, se fué abajo a los pocos muletazos, y «Calerito» no pudo terminar lucidamente su faena. Había empezado Manuel Calero con dos ayudados por alto excelentes. No pudo continuar la serie porque fué desarmado y repitió con otros dos muletazos de la misma clase. El toro, tardó en las arrancadas, no quería pelea; pero «Calerito» sí, y a fuerza de exponer, logró siete naturales buenos, dió otro magnífico, cerró con uno de pecho super or y ya nada pudo hacer, aunque lo intentó, porque el toro no pasaba ni dejaba pasar. Mató de dos medias estocadas, yéndose de la recta, y el descabello al segundo golpe. Oyó aplausos y salió al tercio.

También estuvo decidido y valiente en el quinto. En este toro prodigó el empleo de la mano izquierda, pero no le ayudó el bicho, y a «Calerito» no le fué posible lucirse todo lo que él quería. Mató de dos medias estocadas y el descabello al segundo intento.



Miguel Ortas recibe estoque y muleta de manos de «Rovira»

EPILOGO PESADO

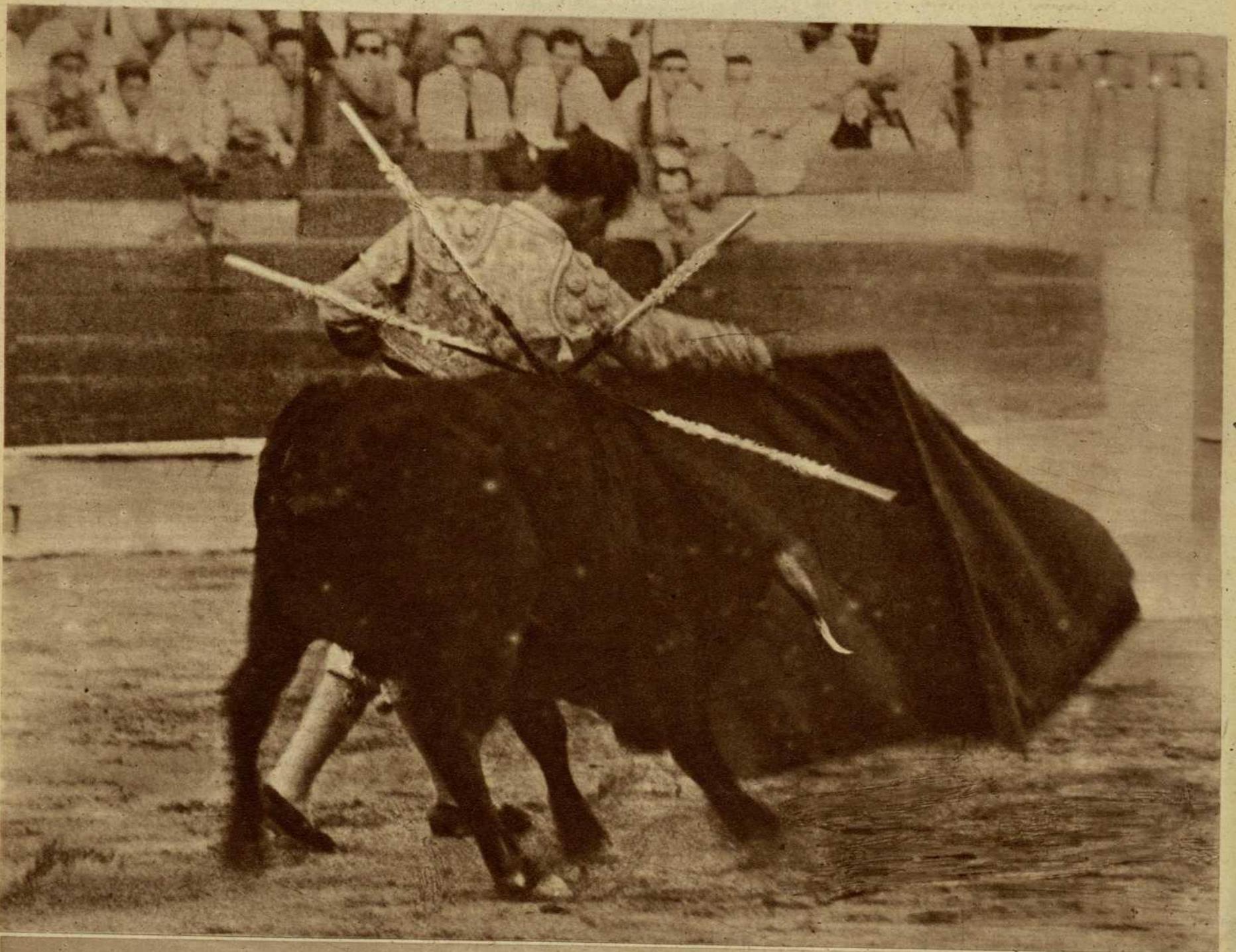
OCUPAMOS nuestra localidad a las seis y media y la abandonamos después de las nueve. La corrida, en cuanto a duración, era una más —y por lo que a resultado artístico se refiere también— hasta el arrastre del quinto. Salió el sexto renqueando, hubo protestas ruidosísimas cuando ya lo había corrido, por cierto muy bien, «Parrao», y el toro fué devuelto a los corrales. El sobrero era un toro grande, viejo, gordo y con mucha leña en la cabeza. Otra vez en liza «Parrao» y en esta ocasión no para lucirse, sino para jugarse el tipo, y otra vez el pañuelo verde en el palco presidencial ordenando la retirada del toraco. Nueva apertura del chiquero y en el ruedo otro toro grande de la ganadería de doña Carmen Sánchez Martín, que huye desparvorido del capote, que, con insistencia, le tiende



Un ayudado por alto de «Calerito» al tercero

¡JOSELILLO DE COLOMBIA!

LA NUEVA SENSACION



SIGUE SU RACHA TRIUNFAL:

17 junio, Teruel; 20, Gerona

OREJAS - RABOS - APOTEOSIS...

* A VISTA DE TENDIDO *



Ortas en el toro de su alternativa

El reloj y un posible invento para los avisos. - «¡Esto es la O. N. U.!». «Calerito» cojea. - Amapolas y peones agazapados. - Rovira y Ortas. Comienza el rodeo. - La corrida se descompone. - El pañuelo verde. Tristeza y fatiga

CUANDO llegamos a la Plaza de las Ventas están poniendo el reloj en hora. Las manillas giran hasta ocupar la posición de las seis y veinte, que es la del pájaro de alas abatidas. Alguien sugiere: «Si aplicaran al reloj un dispositivo que empezara a funcionar cuando los espadas inician sus faenas, los toques de los avisos se producirían de un modo automático y sin dar lugar a dudas o discusiones.» Verdaderamente, no está mal la idea.

La gente ha leído los artículos de Gregorio Corrochano y pide a los picadores que adelanten el caballo en vez de quedarse pegados a las tablas. También «Rovira» ordena salir a un varilarguero que se hacía el remolón. Raúl Ochoa dirige bien la lidia y su capote está al acecho cuando surge una caída.

«¡Esto es la O. N. U.!». exclama un espectador del uno al ver cómo engrosa la familia Meliá. Y lo mejor del caso es que, como muchos extranjeros se van en cuanto ven la lidia de un par de toros, quedan vacíos unos sitios estupendos, que son aprovechados inmediatamente por las «águilas del graderío».

«Calerito», serio, impávido, con la entereza y la fuerza de su sello cordobés, anduvo toda la tarde cojeando a causa de un pisotón o de un calambre, y como los toros «también» renqueaban, se estableció cierta confusión.

Hay un momento en que la arena se siembra con las grandes amapolas de las muletas caídas o con las amapolas pequeñas de las gorras de los «monosabios». Y es para no tener envidia de los trigales del campo, que en esta época juegan también a ser banderas españolas.

Cuando los peones, sigilosos y agazapados, corren por el callejón a la busca del burladero para estar dispuestos a intervenir cuando haga falta, es como si huyeran de una lluvia invisible, de un aguacero inexistente y quisieran encontrar refugio bajo techado.

El toro no acude y «Calerito» le da con el estoque en el morro una y otra vez hasta que la fiera se acostumbra a esa señal y queda ya sincronizada con ella para el resto de la faena.

Ortas confirma lenta y pausadamente la alternativa, dando sosiego al rito, en contraste con la celeridad roviresca.

El rodeo comienza cuando un caballo, corneado y con el peto roto, se defiende a coces, y después, sin picador, galopa alocado por el ruedo. Otro pi-



Un pase de pecho de «Calerito» a su primer toro

ador se queda en equilibrio inverosímil sobre el borde de la barrera. A un jamelgo se lo tienen que llevar adentro porque la cogida es demasiado notoria. Lo mismo queda un solo varilarguero «superviviente» que, instantes después, hay tres dispuestos a entrar en acción. La corrida se descompone. Empiezan a fallar las piezas maestras del «meccano»; es decir, los toros.

Un cojo protestado. Irá al corral tras el pañuelo verde. Salen los cábestros. Suena la música. La tarea ha sido fácil. Pero el sobrero, que es un bicho tremendo, de esos que hacen soplar a los peones, ni ve ni embiste... Pañuelo verde otra vez, después de una protesta estentórea. Discusiones en el palco de la autoridad suprema de la Plaza. Telefonazos. El manso no quiere seguir a los del cencerro. Un banderillero sentado en el estribo le contempla filosóficamente. Pasa el tiempo y hay que apelar al recurso de la pedrada. Pero el segundo sobrero tampoco sirve. Nueva bronca. Van a salir los picadores, pero no. Por tercera vez flamea el pañuelo de color de césped... Y ya con luces de anochecer, y a punto de encenderse los focos eléctricos, sale el sexto.

El público, aburrido y cansado de gritar, abandona sus localidades. Los tendidos, que no registraron ni el medio lleno, se van quedando vacíos, mientras las botellas de cerveza y de gaseosa consumidas tintinean contra la piedra al ser arrastradas por los pies de los espectadores. Los peones y el espada corren detrás del toro, herido de media estocada, que busca la querencia de los toriles y el abrigo de las tablas como para arropar su muerte... Tristeza y fatiga...

ALFREDO MARQUERIE



Un puyazo al quinto a caballo caído...



Y a parada de mansos, que no estuvo precisamente muy parada (Apuntes del natural de Antonio Casero)



José Luis Lozano, Julio Romero y José Díez, «el Gacho», antes de hacer el paseo



Un pase con la derecha de «el Gacho» al cuarto novillo de la tarde carabanchelera



José Luis Lozano en la serie de pases con la derecha que propinó al quinto



Un natural de Julio Romero a uno de sus enemigos (Reportaje Gráfico Cervera)

CINCO novillos jaboneros —nos dijeron que eran puros de la casta de Veragua— y uno negro se corrieron el domingo en Vista Alegre. Novillos con genio, con mal genio, en ocasiones; con casta y sabiendo coger; por eso los diestros anduvieron siempre apurados con ellos y expuestos a un percance en cuanto se confiaban. El primero fué bueno, noble y bravo; el segundo punteaba a la defensiva con la velocidad de la aguja de una máquina de coser; tercero y cuarto, mansurrone; el quinto se quitaba el palo con un derrote antes de entrar al picador, que no sabía cómo picarlo, y el sexto también tuvo dureza y genio. Una novillada que no dejaba resquicio a la comodidad y que pudo servir de experiencia a los muchachos de la terna.

«El Gacho» —que repetía en Vista Alegre en vista del éxito conseguido con el corte de oreja en la novillada anterior— se encontró en primer lugar con el mejor novillo del encierro, al que saludó en el tercio con una larga cambiada afarolada de rodillas, preludio de unos lances muy ajustados y un quite que fueron justamente ovacionados; cambia el tercio con tres picotazos, y el diestro, tras unos pases de tanteo por bajo, cita de largo al novillo con la muleta liada a la cintura, el bicho arranca y «El Gacho», con la flámula en la izquierda, se lo vacía en un pase natural, primero de la serie de tres que corta el bicho con una colada; nueva serie y cambio de mano para torear sobre la derecha lucidamente; una estocada contraria da fin al astado y es preludio a los aplausos que el torero recoge desde el tercio. El cuarto, de peor estilo y estropeado por la mala lidia de las cuadrillas, llega a la muleta sin que con él haya nada que hacer. «El Gacho» lo tantea porfiadamente sobre las dos manos, sin que el torillo dé nada de sí, aunque el diestro, en un exceso de afición, se apunte una serie de manoletinas. Ataca por tres veces, y siempre bien el matador, antes de que las mulillas se

NOVILLADA EN VISTA ALEGRE

Seis novillos de doña Carmen Alvalde para José Díez, «el Gacho»; José Luis Lozano y Julio Romero

lleven al «pájaro» y escucha de nuevo una ovación. José Luis Lozano se encontró con los dos novillos más dificultosos de todo el encierro, y solamente por casualidad se libró de un percance, ya que el muchacho se arriñó y expuso en todos los momentos de la lidia y sus enemigos le levantaron varias veces las zapatillas del suelo. Su primero fué un bicho que en cada viaje tiraba dos o tres cornadas; su nervio no fué corregido en la suerte de varas — muy mal realizada por los de tanda— y solamente un quite muy bueno del matador fué justamente jaleado, un quite por chicuelinas, terminadas con una revolvera, en el que las palmas echaron humo. El bicho llega achuchando con la cara alta, por la derecha, por lo que José Luis le torea por alto y con la zurda en una faena, a nuestro juicio, equivocada, puesto que el bicho a la hora de matar estaba difícil y a la espera; es decir, que los muletazos que le jaleaban los del tendido iban en perjuicio del matador, que tuvo que entrar muchas veces y descabellar algunas hasta verse libre de su enemigo. El quinto fué el «sabio», que se

quitaba el palo antes de sentir el hierro; poco se esperaba de esta faena, pero Lozano se hizo con el bicho a fuerza de porfiarle, hasta sacarle varias series con la mano derecha que fueron justamente ovacionadas y en honor de las cuales sonó la música; desde luego, más de lo que el bicho —mansete, con la vista desparramada— se merecía. Tres pinchazos en lo duro, un metisaca y un descabello despenaron al novillo y sacaron de apuros al diestro, que esta tarde no tuvo suerte con sus enemigos.

Debutaba Julió Romero, que, como sus compañeros de terna, no encontró género propicio al lucimiento. Tuvo destellos a lo largo de toda la tarde, pero sin que pudiese cuajar la faena soñada por falta de condiciones en sus enemigos. Con el capote se apuntó algunos lances y un par de quites con el trapo a la espalda, que se hicieron aplaudir; con la muleta en la mano toreó con tranquilidad a su primero, nervioso, que no dejaba lugar para colocarse entre pase y pase, logrando unos cuantos pases naturales y con la derecha dignos de aplauso; un pinchazo y una estocada defectuosa dan fin del bicho. El que cerró plaza, más cornalón que los de la primera mitad de la novillada, también bronco y con mal genio, Romero intentó hacer faena y logró algunos pases que se ovacionaron más por el deseo de remontar la corriente que por el lucimiento obtenido. Tiene que cruzar varias veces la aduana antes de dar fin del bicho, y por fin acaba la novillada que nada nuevo ha traído a los anales del toreo más que una gran dosis de resignación para los espectadores que llenaban la cuarta parte de la Plaza.

Picadores y banderilleros se mantuvieron a la altura de las circunstancias. Al ver donde caían las puyas y los arponcillos había que recordar la frase clásica: «¡Todo es toro!» Pero creo que nunca lo he visto hacer peor. ¡Que ya es decir!

DON ANTONIO

La corrida de la Prensa en SEVILLA

Toros de Guardiola, para Cayetano Ordóñez, Córdoba y Silveti

Cayetano Ordóñez rematando un quite con media verónica



La cosa empezó mal realmente, con un incidente enojoso y triste, pero acabó con éxito y felicidad. Al menos en lo artístico. Una nota de la Asociación de la Prensa sevillana dió cuenta ya de cómo aquí, en Sevilla, los de la pluma fuimos menos afortunados en la elaboración del cartel que nuestros compañeros de Madrid. Por «fas» o por «nefas» —o pongamos, para mayor claridad, toros grandes, de Guardiola—, la verdad es que de los tres matadores inicialmente contratados —«Armillita», Antonio Ordóñez y Martorell— ni uno sólo actuó. En su lugar otros tres, sin embargo, cumplieron como valientes y se acreditaron como artistas. Fueron ellos Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma»; Jesús Córdoba y Juan Silveti.

No hubo ciertamente pleno. La sombra, sí, aparecía cubierta, pero el sol acusaba algunos vacíos, acaso porque el astro rey intimidaba a cualquiera, en un clásico Día de Corpus, de terrible calor sevillano. El abanico y la gaseosa triunfaron con el bombón helado y la cerveza fría y rubia por gradas y tendidos, ocupados por la mejor afición.

En primer lugar, destaquemos los toros. Magnífi-



Un buen muletazo con la derecha de Jesús Córdoba



Juan Silveti en un pase de pecho al tercero (Fotos Arenas)

cos de lámina y de peso —y de defensas también—, ellos pusieron a tono la tarde. No hicieron, sin embargo cosas feas y se dejaron torear. Gracias a ello los tres espadas cosecharon aplausos en cantidad, y uno de ellos, Silveti, redondeó una de las actuaciones más formidables, tal vez, de su carrera artística.

Cayetano Ordóñez volvió a Sevilla como siempre: con valor, con calidad y con afán de gloria. Y así en

ambos toros estuvo a la altura de una dinastía de la que es primogénito. Con la capa lanceó lenta y elegantemente, verónica tras verónica, en las dos ocasiones, marcando bien los tiempos y a compás abierto. Con la muleta hizo dos faenas distintas en su desarrollo, pero iguales en inteligencia y garbo. La primera, la más brillante, la inició con varios pases de rodillas impresionantes, que metieron en calor —del otro, no del de junio— a la Plaza. Siguló con derechazos justos y mandones, con naturales templados y con otros pases de su largo y bien compuesto repertorio. Mató de pinchazo y estocada y dió la vuelta al ruedo. Su segundo ofrecía algunas dificultades, mostrándose próbón. El le hizo la faena justa, aliñándolo con destreza para la muerte, que le otorgó de dos estocadas valerosas. Fué aplaudido.

Jesús Córdoba pisó buen terreno toda la tarde y no desmintió su condición de torero fino y de buen oficio. A su primero le hizo con la mano derecha una faena de rango, tirando con dominio y gracia del enorme enemigo, en un alarde de temple que la música rubricó con oportunidad y el público celebró con entusiasmo. En verdad la cosa iba para oreja, pero a

la hora de la muerte el toro ayudó poco a Córdoba, que tuvo que insistir, dando tres pinchazos y estocada. En su segundo, de extraordinario trapío, brilló su arte en unos ayudados por alto muy buenos y en varios derechazos. Mató de una estocada y dos intentos.

Silveti fué, sin embargo, el triunfador, cortando dos orejas al tercero que pisó Plaza, después de una faena en la que la sal se mezcló en justa dosis con la eficacia y el dominio. Lo merecía bien el toro, excepcional por la casta y por la embestida suave y franca. Pero el torero estuvo a la altura de las circunstancias y el público que lo vió así le compensó de la vuelta al ruedo, otorgada al astado, con dos vueltas que Silveti hubo de dar en premio a su labor. Ya el tercio de quites, donde los tres espadas compitieron noblemente, hacia prever la apoteosis. En efecto, ésta llegó en los vuelos de una muleta perfecta, inspirada, plena de iniciativas y de buena técnica. Los pases por alto, los naturales sin arruga, largos y templados; los derechazos soberbios, los adornos de clase... Y sobre todos, los de pecho, valerosos y elegantes. Y para justo remate, una soberbia estocada que hizo rodar.

En su segundo Silveti emuló su hazaña anterior, y aunque el toro se prestaba menos, estuvo a punto de cuajar algo parecido. Con el estoque no^o estuvo afortunado y perdió el apéndice, cuando estaba ya al alcance de su mano.

DON CELES

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

SUCEDIO...
La revista que el hombre debe regalar a la mujer



Antonio Bienvenida, visto por Córdoba

Antonio BIENVENIDA y Julio APARICIO van a torear en Madrid mano a mano

El cartel que más pasión puede crear hoy en la Fiesta de los toros lo ha conseguido la Asociación de la Prensa para su tradicional corrida: ¡Antonio Bienvenida y Julio Aparicio mano a mano! Dos toreros en plena racha de éxitos vienen a enfrentarse en la Plaza de Madrid en una pelea noble y gallarda, como nos dice la historia sucedió en las épocas más brillantes del toreo. Dos estilos distintos, dos maestros en la lidia, con auténtica personalidad, cimentada en las más puras esencias del arte de torear.

Antes de que hagan el paseillo en las Ventas hemos querido citarles en este mano a mano en homenaje a nuestros lectores. Y como la antigüedad obliga, Antonio Bienvenida por delante.

—¿Cómo surgió esto, Antonio?

—Después de matar los seis toros, mi apoderado se entrevistó con un directivo de la Prensa y hablaron de la posibilidad de aprovechar el éxito en beneficio de esta Asociación, a la que tan agradecido estoy. Surgió la idea del mano a mano con Julio, y yo me puse a su disposición.

—¿Algún inconveniente?

—Si los ha habido yo no me he enterado. Eso lo sabrán los organizadores.

—¿Condiciones?

—Por mi parte, ninguna.

—¿Te hace ilusión torear este mano a mano?

—Muchísima.

—¿Por qué?

—Porque creo que los mano a mano deben existir siempre en la fiesta; ofrece un interés al aficionado, y en todas las épocas del toreo los ha habido.

—¿Sois muy rivales Julio y tú?

—La rivalidad tiene que haberla siempre. Unas tardes está bien uno; otras, el otro, y a veces los dos.

—¿Has hablado personalmente con Julio de esta corrida?

—Todavía no, pero como si hubiéramos hablado, porque él es un torero de casta y tiene la concepción buena del toreo.

—A tu juicio, ¿la mejor virtud de Julio?

—La de ser un torero de todos los tiempos.

—¿Algún reparo?

—Pues no, porque a los toreros largos y para tiempo no se les puede poner reparo a'gueno.

—¿Qué partido crees tomará la gente es: día?

—Dejénde de cómo estemos los dos.

—Me refería en el momento de cambiar la seda por el percal.

—Supongo que el público estará maravillosamente con los dos, porque siempre gusta al aficionado que demos la cara en Madrid.

—¿Será ésta tu tarde más comprometida?

—Todas las tardes son comprometidas; cada una tiene su cosa; ésta tiene «esto».

—A todo «esto», ¿qué piensas después de los acontecimientos que tanto dieron que hablar?

—Pues que supongo que darán menos que hablar en ese sentido, menos que en el otro.

—¿Cuál es el otro?

—El contrario del primero.

—Tú fuiste protagonista del otro. ¿De quién van a hablar ahora?

—Del toro.

—¿Tu conciencia está tranquila?

—Siempre.

—¿Y tu ánimo?

—Superior.

—¿Y tu corazón?

—En su sitio.

—¿Y la cabeza? ¿Qué piensa en estas fechas anteriores a esa corrida que es el tema que absorbe todos los comentarios?

—Piensa muchísimas cosas, pero procuro distraerla con otras cosas de menos importancia, porque si no llega uno agotado a la hora de vestirse de torero.

—¿Qué dirás a tu rival en el patio de cuadrillas?

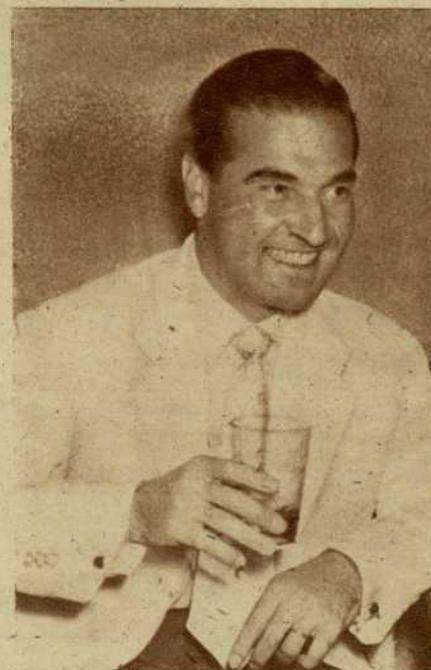
—Que me alegro mucho de torear con él. Y desearle mucha suerte, después de abrazarnos.

—Una pregunta que dedico a Julio también. ¿Quién gana más con esto?

—El público.



«La rivalidad tiene que existir siempre. Unas tardes está bien uno, otras, el otro, y a veces los dos»



«Supongo que el público estará maravillosamente con los dos, porque siempre gusta al aficionado que demos la cara en Madrid»



«En estos momentos pienso muchísimas cosas, pero procuro distraerme con otras de menos importancia, porque si no llega uno agotado a la hora de vestirse de torero»

BIENVENIDA:

«TODAVIA NO HE HABLADO CON JULIO, PERO COMO SI HUBIERAMOS HABLADO PORQUE EL ES UN TORERO DE CASTA Y TIENE LA CONCEPCION BUENA DEL TOREO.»

—Lo mismo me ha dicho Julio.

—Eso es lo que hace falta: la coincidencia de los dos en la plaza, que es lo más probable si los toros nos ayudan, porque los dos vamos con muchas ganas.

—¿Qué vas a hacer hasta ese día?

—Irme al campo.

—¿A pensar?

—A correr mucho, para después poderme quedar quieto, cuando pueda.

—¿Cuánto me gustaría ser yo el que se fuera!

—Si tuvieras que ponerte delante del toro no te gustaría tanto.

—Puede que tengas razón

—Julio, esto es una gran sorpresa para la afición. ¿Para ti?

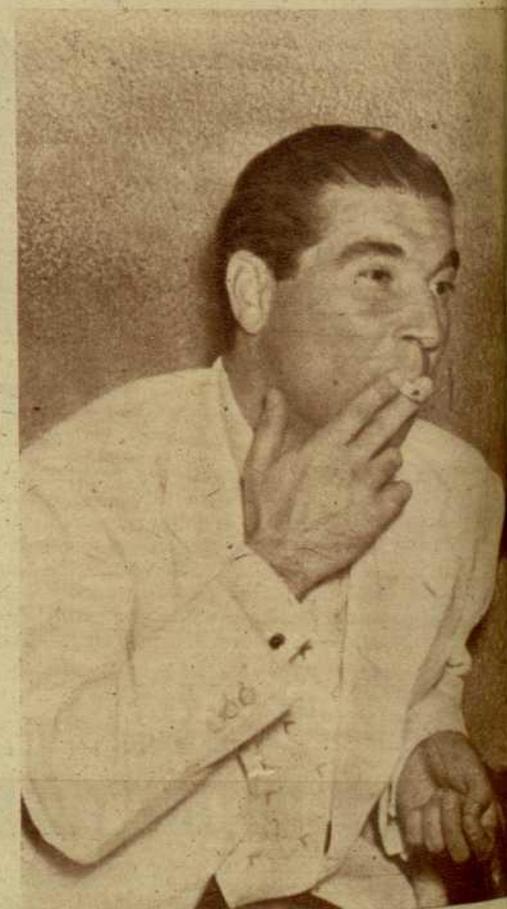
—Yo no le llamo sorpresa el torear una corrida mano a mano.

—¿Ni con Antonio Bienvenida?

—Bueno, mira lo que te digo, sorpresa el volver a torear en Madrid, si, porque yo no pensaba torear este año. Pero como creo que la afición y la Prensa me han necesitado, aquí estoy para complacerlos.

—Gracias, Julio.

—En el toreo, la mucha administración



«Me voy al campo a correr mucho, para después poderme quedar quieto»



APARICIO: "De todo corazón deseo que Dios reparta suerte"

y la comodidad no la concibo, porque más que nada la Fiesta necesita competencia honrada y leal en los ruedos. El día que busque comodidad en el toreo será cuando me retire.

—¿Os habéis puesto de acuerdo los dos para ofrecer este acontecimiento?

—Yo con la única que me he puesto de acuerdo ha sido con la Asociación de la Prensa.

—¿Has exigido mucho?

—Lo que creo merecer, puesto que así lo ha aceptado dicha entidad.

—¿Quién gana más con este mano a mano?

—El público.

—¿Vas a salir enfadado?

—Como siempre, pues no creo que haya motivo para otra cosa.

—¿Te hablas con Antonio Bienvenida?

—¿Por qué no?

—Vamos a ver: si os encontráis cara a cara en la calle hoy, ¿os saludáis?

—Pues naturalmente.

—¿Cómo ves a Antonio Bienvenida torero?

—Te diré que no soy crítico, y con mi padre tengo en casa mis peleillas, porque no me considera buen aficionado.



Aparicio y Córdoba cambian preguntas y respuestas sobre el máximo acontecimiento taurino del año



El día que busque comodidad en el toreo, será cuando me retire



De paisano, como buen hijo, tengo que obedecer a mis padres. En la Plaza, nunca ha mandado nadie en mí



Julio Aparicio, visto por Córdoba

—Tengo algunos muy buenos y magníficos compañeros; entre ellos está el genio incomprendido.

(Hola, Cayetano; ya ves que hay quien te comprende.)

—Despidete, Julio.

—De todo corazón deseo que Dios reparta suerte para todos.

Julio Aparicio se ha puesto muy serio en la despedida, sin duda porque estas palabras son las que suelen dedicarse en el patio de cuadrillas al sonar el clarín.

Bueno, Julio, pues entonces hasta un cuarto de hora antes de hacer el pascillo, para cogeros juntitos.

—Allí estaremos.

—Prepárate...

SANTIAGO CORDOBA

Suscríbese a

SUCEDIO...

Pero estamos de acuerdo en que es un gran torero.

—¿Has toreado muchas corridas con Antonio?

—Toreé una corrida de toros en Zaragoza, el año 1951. Esta es la segunda vez que vamos a coincidir, si Dios quiere.

—¿Por qué tan poco?

—Pregúntaselo a los señores empresarios. Por mí no ha sido, como te lo demuestra que la Asociación de la Prensa haya creído oportuno confeccionar este cartel, y yo lo he aceptado.

—¿Por qué no querías torear más en Madrid?

—Porque este año me he propuesto torear poco y ya he toreado tres en Madrid. Pero, al tratarse de la corrida de la Prensa no tuve inconveniente en torear la cuarta.

—¿Cuántas corridas piensas torear esta temporada?

—De treinta a treinta y cinco.

—¿Por qué tan pocas?

—Porque mi padre no me deja, como a los niños pequeños.

—¿Haces lo que te mandan o haces lo que mandas? De verdad, Julio.

—De paisano, como buen hijo, tengo que obedecer a mis padres. En la plaza nunca ha mandado nadie en mí; actúo según se desarrollan los acontecimientos.

—¿Tienes mucho genio? La gente dice que sí.

—Yo creo que en la calle actúo de manera normal. Y en la plaza tú sabes que hay que tener un poco de temperamento para saber imponerse en los momentos precisos.

—¿Momentos?

—Frente al toro, todos.

—¿Momento más difícil que has pasado?

—Primero, convencerme yo mismo de quién soy, y luego convencer al público, que ha sido mi mayor satisfacción.

—¿Ves? Esto es genio.

—¿Ves? Este es Aparicio.

—¿Con qué torero has toreado más?

—Con Litri.

—¿Te ha dicho que vuelve?

—Siempre que estamos juntos hablamos de todo menos de «eso».

—¿Quién habla más, Litri o tú?

—En algunos momentos él habla muchísimo más que yo.

—¿Qué momentos son éstos?

—¡Ah!...

—¿Tu mejor amigo torero?

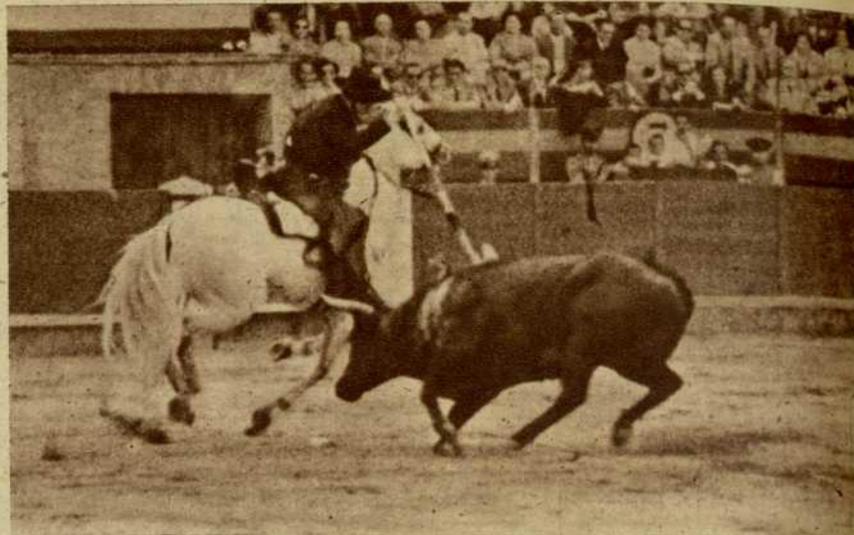
Julio quiso ver la primera impresión de su caricatura. Y por lo que se ve, le hizo gracia (Fotos Martín)

En la primera -- día del Corpus -- se lidiaron toros de La Cañada, por "Calerito", César Girón y "Rayito" Kubo un toro de rejones para ANGEL PERALTA

Las corridas de la feria



Las presidentas de la primera corrida de la feria

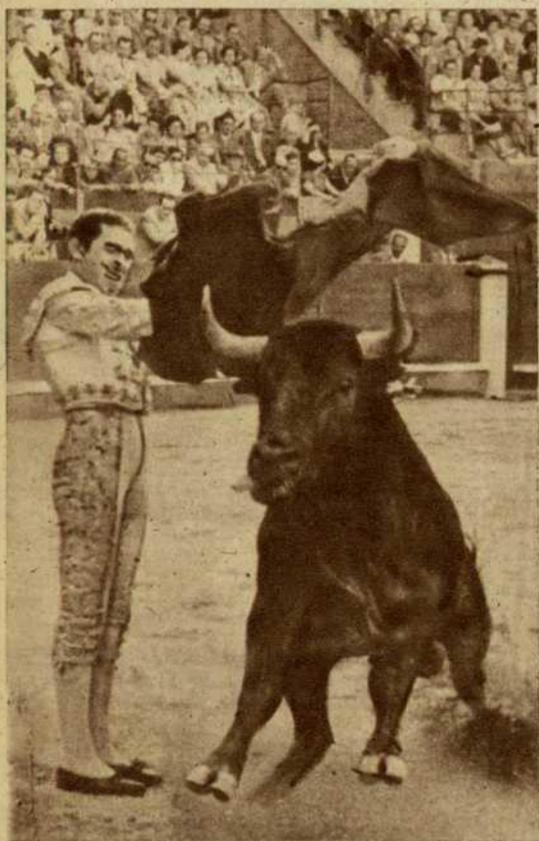


Peralta clavando un rejón de castigo

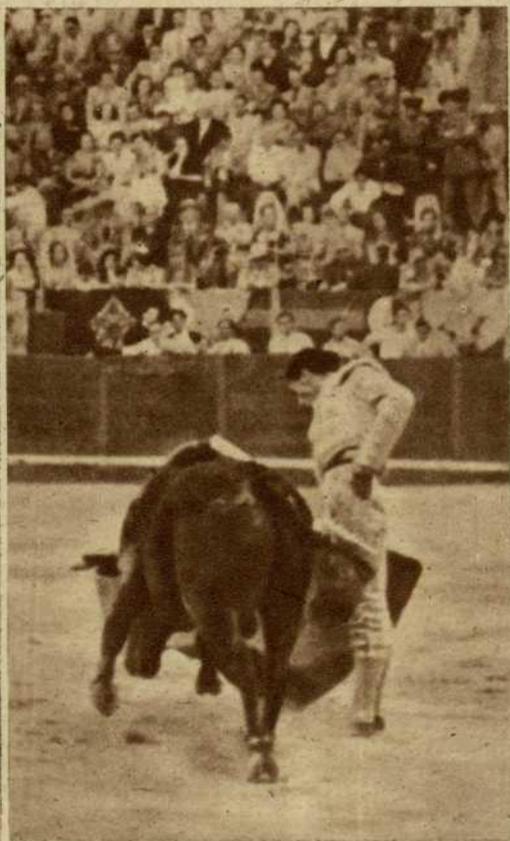
anotado, la Empresa había adquirido ganado de La Cañada, mansurrones, sosos y de una marcada desigualdad de todo orden. Sin embargo, los toros de La Cañada -- dicho sea en honor de la verdad -- no ofrecieron mayores dificultades ni acusaron mala intención. Las cuadrillas, a cuyo frente desfila el rejoneador Angel Peralta, son recibidas con una clamorosa ovación, que Peralta mantiene ininterrumpida a lo largo de su actuación. Antes y después de saltar a la arena el novillo de La Cañada, de iguales condiciones que los seis toros de lidia ordinaria, el arte maravilloso de Angel Peralta ha entusiasmado una vez más a este público. Peralta colocó tres rejones de lujo y pares de banderillas a una y dos manos, que el público ovaciona por su extraordinaria ejecución y por todo lo que Peralta expone en la suerte. Tres rejones de muerte, Peralta desmonta, y pie a tierra intenta por una sola vez el descabello. El novillo se acuesta. Actúa el puntillero, y el gran rejoneador, correspondiendo a las insistentes ovaciones, da la vuelta al ruedo y sale después a los medios.

En lidia ordinaria rompe el fuego «Calerito», que recibe a su primero con cuatro verónicas y media muy ceñidas y muy toreras, que se aplauden. Al quitar por chicuelinas en la primera vara se hace aplaudir nuevamente, y con esto podemos dar por terminada la actuación del cordobés. Con la muleta da unos cuantos derechazos y prende media estocada honda, bien colocada, y descabella al quinto «golpe». La bronca se ha generalizado, y de ella participan torero y toro. La presencia del cuarto, segundo de «Calerito», es recibida con una ovación. Se trata de un toro -- el único de la corrida -- que, a la vez de hacer una magnífica pelea con los caballos, impone el respeto en la Plaza, y un mal disimulado desconcierto en los toreros, que, con «Calerito a la cabeza, desperdician la oportunidad de torear un «toro», pero un «toro» sin maldad. «Calerito», por su parte, se limitó a los derechazos tipo «standard» y a cazarlo, alargando cuanto pudo el brazo en un pinchazo hondo. Repite la suerte, para media estocada atravesada y con salida, y descabella al segundo intento, en medio de una bronca fenomenal. El toro es aplaudido en el arrastre.

César Girón frena a su primer enemigo, totalmente huido, con cinco verónicas y media, que arrancan otras tantas ovaciones. Cambiado



«Calerito» inició la faena de muleta a su primer toro con un ayudado por alto

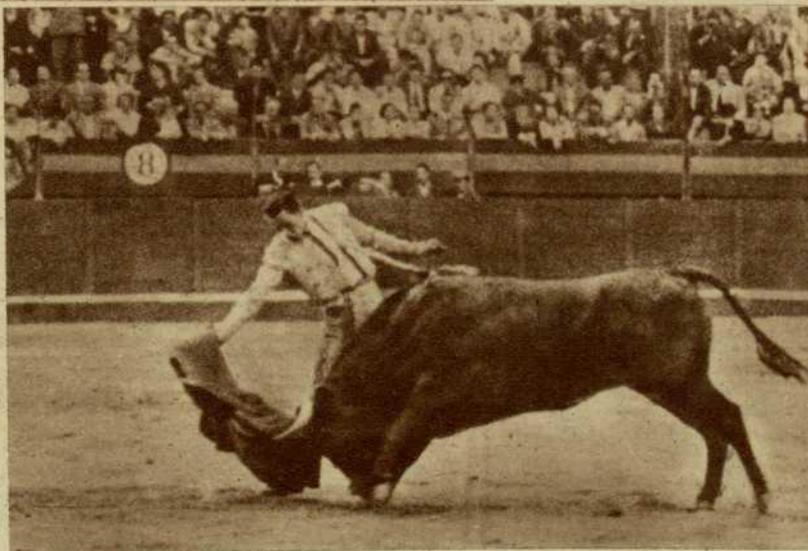


César Girón obliga con la derecha al segundo de La Cañada

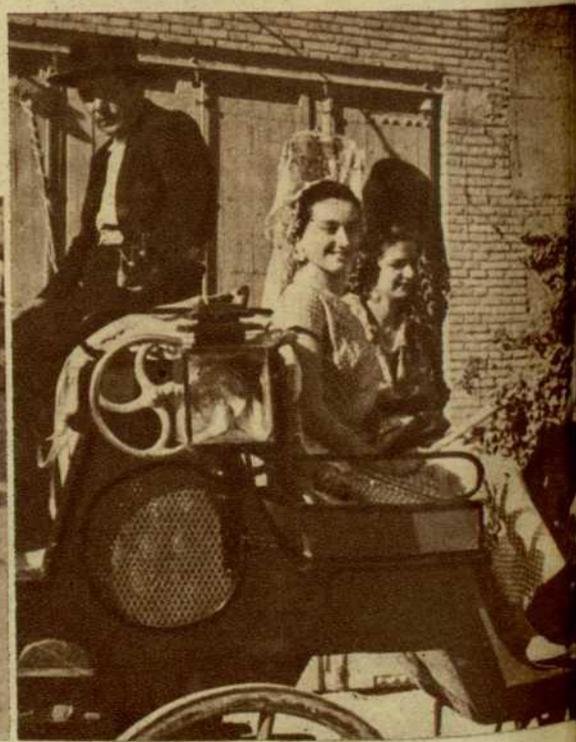
dos corridas de toros, los días 17 y 20, y una novillada, el 19, ha quedado reducido este año el «espacio» destinado a la Fiesta nacional en el amplio programa de festejos en torno al Corpus granadino.

Breve, pero sustanciosa, ha sido la presente feria taurina, cuyo desarrollo ha seguido una ascendente gradación artística hasta culminar, al fin, en el logro de lo imperecedero, por grandioso. En el aspecto económico, tampoco se ha dado mal, pese a que la Empresa haya incurrido en el incomprensible error de iniciar sus festejos con una corrida de La Cañada, totalmente desconocida en una feria como ésta. Error incomprensible, repetimos, que tuvo una decisiva influencia en las taquillas de los días siguientes, al retraerse el público, temeroso posiblemente de que el ambiente soporífero de la primera tarde pudiera repetirse en las corridas restantes.

Para la primera corrida, como ya hemos



«Rayito» tirando templadamente del sexto



Las presidentas de la

eria de GRANADA

En la tercera --domingo 20-- César Girón, "Pedrés" y "Antoñete" lidiaron reses de don Felipe Bartolomé

GIRON cortó orejas y salió a hombros



el tercio, prende dos pares de banderillas que igualmente se ovacionan. Realiza una valerosa faena de muleta, en la que destaca una tanda de naturales, y es cogido aparatosamente, aunque, por fortuna, sólo recibe un «varetazo» en la pierna izquierda. Entra a matar, y logra una estocada un tanto delantera y caída, que basta. En medio de una gran ovación pasa a la enfermería, donde es asistido de la lesión antes anotada. Molesto visiblemente por el golpe recibido, trastea con cierta precaución a su segundo, al que despacha de dos pinchazos y descabello a la primera.

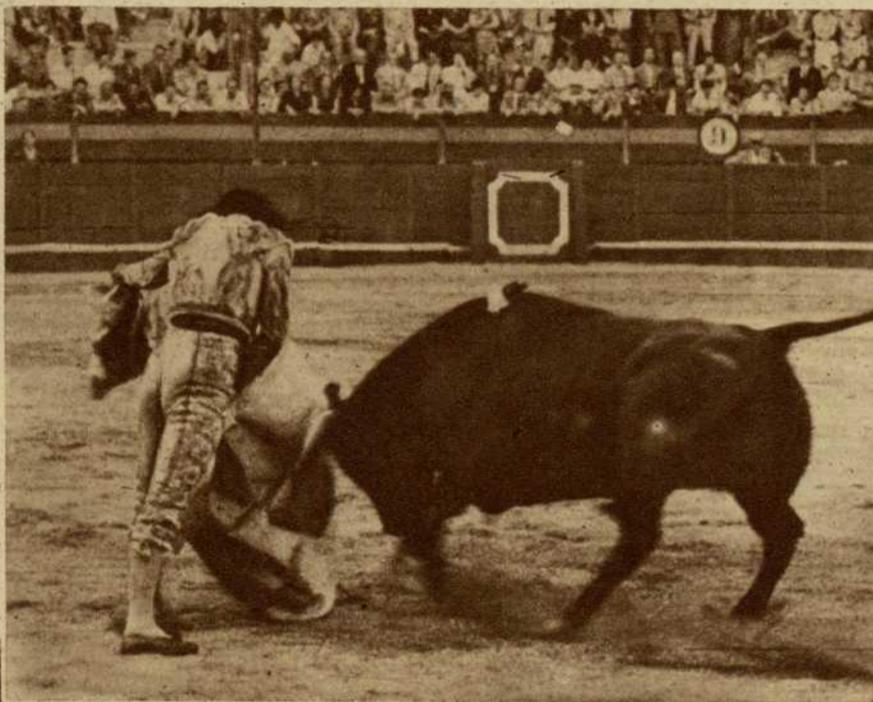
«Rayito» ha causado la impresión del que todavía tiene camino que andar. Y así lo hemos podido apreciar, con buena voluntad, pero inseguro. Dos pinchazos y una estocada, echándose fuera, dieron fin de su primero, y media estocada atravesada, más cuatro pinchazos, alargando el brazo, de su segundo.

Con un día «en blanco», que sólo sirve para enfriar el ambiente y perjudicar el abono, por cuanto contrarresta la venida de forasteros, pasamos a la novillada de don José Escobar, Bien presentada y con casta, pero excesivamente blanda de «remos», por lo que las caídas menudean con demasiada frecuencia. Rindiendo homenaje a la memoria de «Carbonell», novillero caído en Huelva, las cuadrillas hacen el paseillo descubiertas.

Cabecera de cartel es Pepe Ordóñez, el primero en cosechar fuertes ovaciones, que el público repite en su honor durante toda la corrida, ya que el capote del pequeño Ordóñez se ha movido esta tarde con el ritmo suave y alegre. Después ha manda-

César Girón, que tuvo una actuación lucidísima, prueba también a ejecutar el toreo de espaldas

«Pedrés» obligando al de don Felipe Bartolomé



Un lance apretado de «Antoñete»

do la muleta en dos faenas completísimas sobre ambas manos, prodigando con la izquierda clásicos naturales y de pecho. Lástima que tan brillante actuación haya tenido al final el tropiezo de un estoque incierto, con una estocada atravesada y con salida, tres pinchazos, cinco intentos de descabello y una nueva estocada, que acuesta, en el primero, y dos estocadas atravesadas y con salida, media caída y dos intentos de descabello en el segundo, pese a lo cual Ordóñez hubo de dar la vuelta al ruedo y salir a los medios en este segundo toro.

A Rafael Mariscal le ha correspondido el peor lote de la novillada. Sin embargo, este diestro ha sacado de sus enemigos más partido aún del que se merecía. Mariscal, con tesón y conocimiento absoluto, ha toreado tranquilo a su primero en cuatro lances templados. En éste y en su segundo, al que lo recibió con una emocionante larga cambiada, Mariscal ha perfumado el ambiente con el aroma de su toreo clásico. Mariscal enmendó el mal estado en que llegó su primer enemigo a la muleta, hasta llegar a dominarlo. Un pinchazo en todo lo alto y media estocada en las agujas bastan para hacer rodar a este novillo. Mariscal dió dos vueltas al ruedo. Otra gran faena en su segundo y una estocada hasta la gamuza, que hace rodar al astado, le valieron la oreja y otras dos vueltas al ruedo, en medio de una gran ovación.

Completaba el cartel «El Turia». Quités por faroles con las dos rodillas en tierra y verónicas templadas de la mejor factura han precedido a las faenas de muleta, tan llenas de majestad, con que «El Turia» ha sentado precedente de extraordinario muletero. De dos medias estocadas muy bien colocadas hace doblar al primero, del que se le concede una oreja, a más de dar la vuelta al ruedo y de obligarle a salir al tercio. En el que cierra plaza llega a hacerse pesado con el estoque, teniendo necesidad de utilizar el acero en cinco pinchazos, dos medias estocadas y un descabello a la primera, para acabar con su enemigo.

Finalizada tan interesante y distraída novillada, Pepe Ordóñez, Mariscal y «El Turia» son sacados de la Plaza a hombros.

El «plato fuerte» de la feria lo ha constituido la corrida final, para la que



de la carrera, corrida de la feria



Animación en los tendidos (Fotos Torres Molina)

Las corridas de la feria de GRANADA

EL DIA 19 MATARON RESES

DE ESCOBAR LOS NOVILLEROS

ORDÓÑEZ, MARISCAL Y "EL TURIA"

don Felipe Bartolomé había enviado un encierro que ha merecido el aplauso general. La terna encargada de despachar esta corrida ejemplar la constituían César Girón, «Pedrés» y «Antoñete», que debutaba en esta plaza, y donde se le esperaba con verdadero interés. El público recibe a las cuadrillas con una gran ovación, que, en honor de César Girón, se prolonga hasta que salta a la arena el primer Santa Coloma. De salida, lo recoge César Girón en tres verónicas y media escalofriantemente ajustadas. Toma César Girón las banderillas, y, en perfecta ejecución, prende dos pares que el público ovaciona. Inicia la faena de muleta con cuatro estatuarios y uno de pecho, que ponen al público en pie. César Girón sigue toreando al natural una y otra vez en esta faena, a la que César pone el broche de oro de una estocada, que hace rodar sin puntilla. Oreja, vuelta y saludos. Girón se ha superado en su segundo. Quieta la planta, erguida la figura, pausado el movimiento, César ha llevado el toro de un lado para otro, poniendo en cada pase natural toda la solemnidad de un rito; cuando la faena ha llegado a su momento justamente cabal viene la estocada, perfecta, precedida de dos pinchazos muy bien señalados, para que el toro ruede sin vida a los pies de su matador. Dos orejas, rabo y dos vueltas al ruedo.

Ojalá pudiéramos decir otro tanto de la actuación de «Pedrés»; pero el torero de Albacete, esta tarde, le han vuelto la espalda las musas; tanto, que si dijéramos que no lo hemos visto en la Plaza, no exageraríamos en nada, ya que «Pedrés» se ha limitado a salir del paso sin pena ni gloria. Ha trasteado por bajo para buscar la igualada, en su primero, al que acuesta de media estocada honda y caída, que el público le protesta. En su segundo logra varias tandas de derechazos, unas mejores que otras, y después de pinchar dos veces deja media estocada fea y delantera, alargando el brazo, que provoca una bronca respetable.

«Antoñete» ha dado amplia satisfacción a quienes con tanto interés le aguardaban. En sus dos ene-

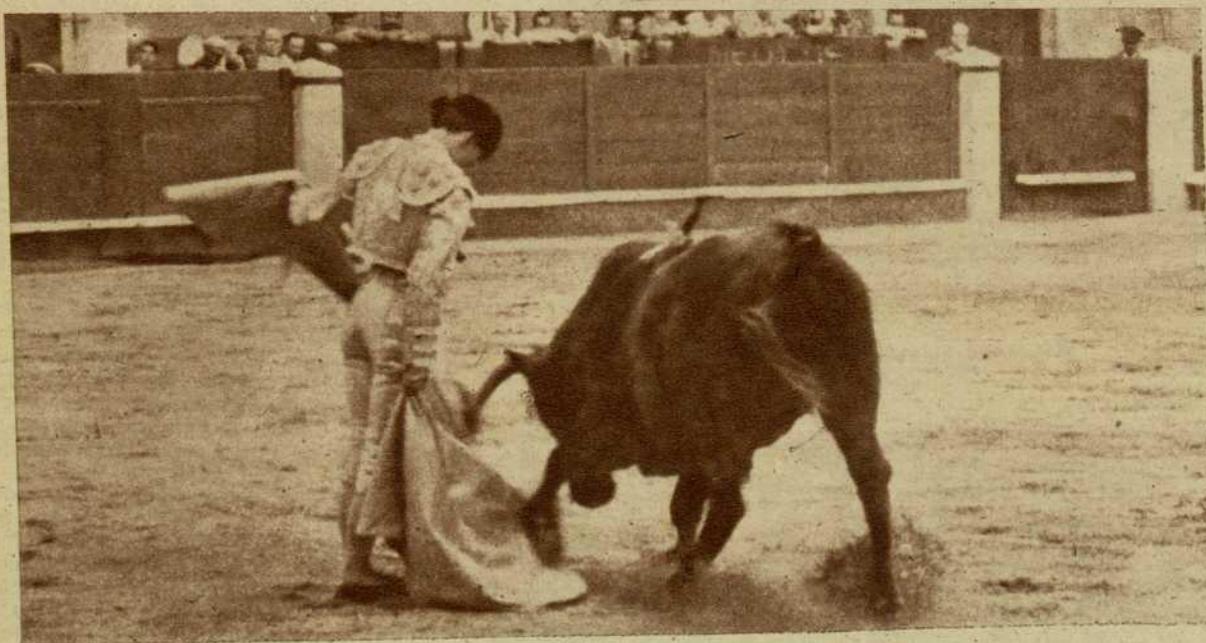


Las presidentas de la segunda corrida de la Feria de Granada



Pepe Ordóñez en un lance de capa en la novillada de feria

«El Turia» cortó oreja en la novillada granadina (Fotos Torres Molina)



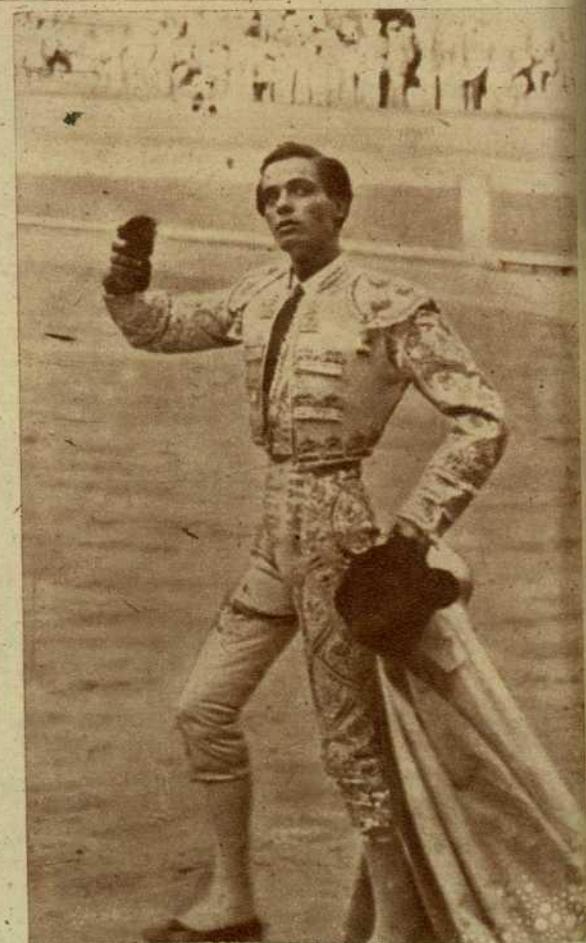
Un lance de Rafael Mariscal en la segunda de Granada

migos, «Antoñete» ha toreado de capote, cargando la suerte como mandan los cánones y arrancando una ovación en cada lance. Con la muleta, el marileño ha dado todo un curso de cómo se hace el toreo honrado. Sus dos faenas de muleta, ejecutadas con la izquierda, en las que ha dejado saborear hasta la saciedad el pase natural y el de pecho, han dicho en Granada mucho más de cuanto ya se sabía de «Antoñete». Un pinchazo y media estocada honda fueron suficientes para acabar con su primero y escuchar una ovación general, que obliga a «An-

toñete» a saludar desde el tercio. En su segundo, y aquí sí que cabe considerarlo así, la desgracia se ha cebado en «Antoñete», que hubo de pinchar hasta cinco veces, por encontrar siempre hueso y descabellar al quinto intento, cuando los clarines iniciaban las notas del primer aviso. El público premió a «Antoñete» con una clamorosa ovación.

CURRO DANAGRA

Granada, 20 de junio de 1954.





Señoritas bilbainas que presidieron la corrida de la Liberación

La gran corrida de la Liberación de BILBAO

★
Toros de Don Juan Cobaleda para "Jumillano", "Pedrés" y "Antoñete"



Pedro Martínez, «Pedrés», en el toro del que cortó oreja

La gran corrida de la Liberación de Bilbao, que patrocina todos los años el gobernador civil de Vizcaya y jefe provincial del Movimiento, camarada Genaro Riestra, llevó al coso de Vista Alegre a un gentío enorme, que llenó todas las localidades. El festejo era a beneficio de la Ciudad Sanatorial Santa Marina y constituyó un éxito de recaudación.

En el palco de honor, el ministro de Hacienda, señor Gómez de Llano, acompañado de varios directores generales de dicho Ministerio y de las autoridades de Vizcaya.

Cada matador le brindó uno de sus toros.

Presidieron las bellísimas señoritas Marisol Guzmán, Iciar Azaola, Cristina Lipperheide Guilmón, Victoria Ibarra Allende, Paloma O'Shea y Teresa de la Quadra Salcedo.

La tarde, oscura y amenazando lluvia.

No fueron los toros de don Juan Cobaleda Sánchez, de Salamanca, lo que era de esperar, ya que la acusada blandura de la mayoría de ellos quitó vistosidad al conjunto del festejo. El primero, excesivamente blando, se cayó varias veces, y algo menos el sexto, quedando el tercero inútil a la hora de las banderillas por rotura de la mano derecha. El mejor fué el quinto, un toro cincheño, bravo y noble, que fué ovacionado en el arrastre. En general, fueron fáciles y sosotes, sin fuerza.

«Jumillano», que empezó bien con la capa, no tuvo suerte con el toro que abrió plaza y que se cayó varias veces. Muleteó cerca, con voluntad y deseos de agradar, y lo pasaportó de una estocada alta, que se aplaudió. En el otro realizó una faena valerosa, de cerca, y de pases lucidos, que no tuvieron la eficacia debida. Merecen destacarse varios rechazos, muy suaves y mandones. También se mostró torero y artista en unos naturales de temple rematados con el de pecho. Un pinchazo y una atravesadilla pusieron fin a una labor voluntariosa del torero de Salamanca.

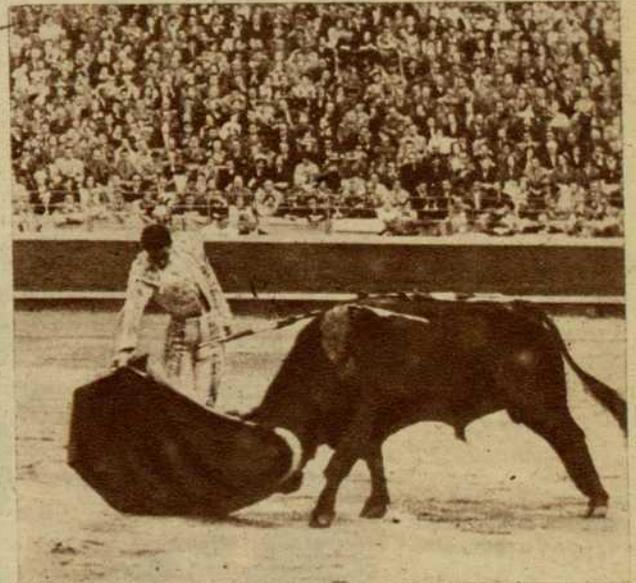
Pedro Martínez, «Pedrés», alcanzó un triunfo formidable con su toreo verdad, hondo y profundo, que llenó de emociones los graderíos. Muleteó a su primero muy cerca, con quietud increíble, y entre ovaciones y música sacó pases perfectos en redondo, altos y de pecho, intercalando una pedresina de asombro. Con la izquierda sacó dos series de naturales enormes, y lo pasaportó de dos pinchazos y media en lo alto. Ovación, vuelta al ruedo y salida a los medios.

En el otro superó su faena muleteril, y sacó pases en redondo magníficos que se jalearon. Naturales y de pecho ceñidísimos, repitiendo con otros soberbios entre ovaciones y música. Luego vino una pedresina con un temple y una quietud admirable. Su toreo, cerquísima y con aguante, emoción y entusiasmo. El gentío aclamó la gran faena. Un pinchazo alto y estocada. Descabella. Ovación clamorosa, una oreja, dos vueltas al ruedo y saludos. Al final «Pedrés» saltó a hombros por la puerta grande.

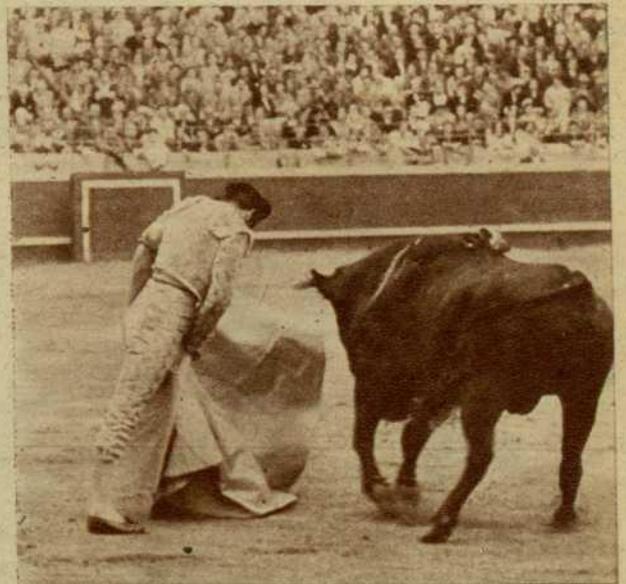
Antonio Chenel, «Antoñete», tuvo la mala suerte de que su primero se rompió la mano derecha, y lo remató de varios pinchazos entre las impacencias del público con la presidencia.

Al último de la tarde le hizo una faena superior, con muletaos suaves y de temple, acompañados de la música. Varlos dobles rechazos y otros dos naturales, rematados con el de pecho, se jalearon por su calidad extraordinaria. Al matar pincha dos veces, y después de una estocada, descabella. Si hubiera acertado con la espada se lleva la oreja; pero como no fué así, tuvo que contentarse con una ovación y saludos desde el tercio.

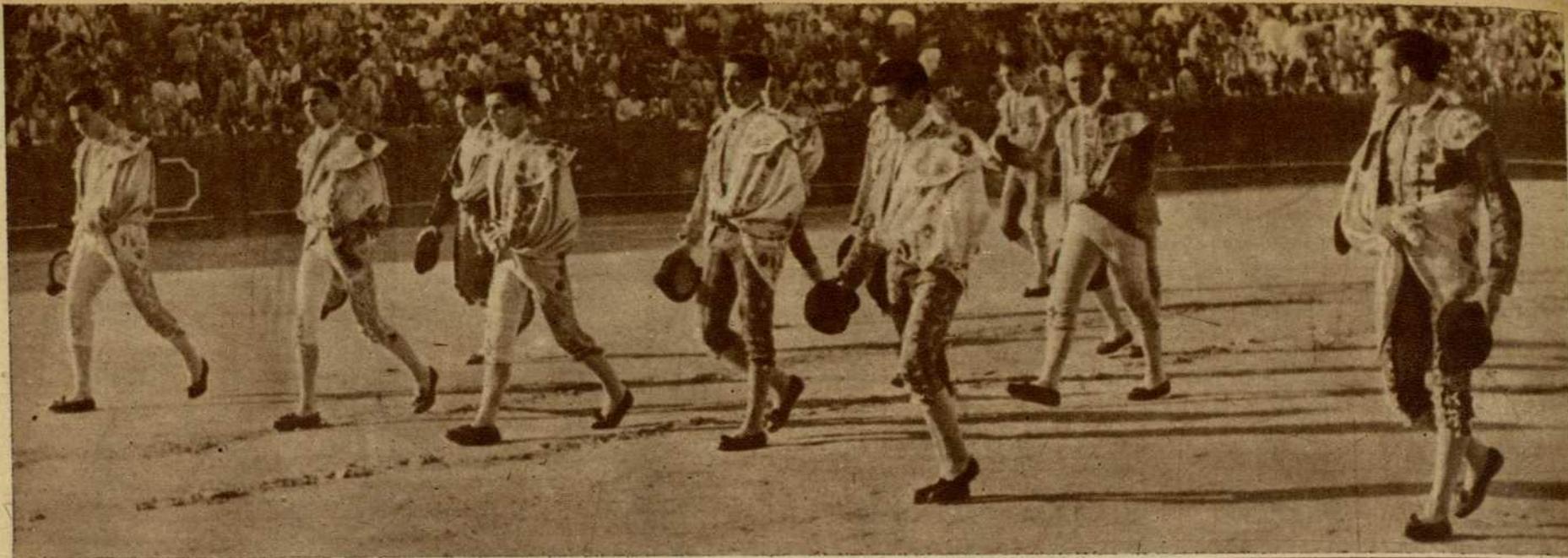
LUIS URUNUELA



«Jumillano» en un muletao en redondo a su primero



Una verónica de «Antoñete» al sexto toro (Fotos Elorza)



Los seis noveles hacen el paseo. El primer matador lleva el capote sobre el hombro derecho y la montera en la mano izquierda

LA DE NOVELES DEL DIARIO "SEVILLA"

TRIUNFO DE ANTONIO MARTINEZ



Fransisco Marti-
nez en un pase de
pecho



Moisés Díez en un
ayudado por alto



Una de las diez cogidas que sufrió Antonio Montero



El domingo se celebró en la Real Maestranza la tradicional corrida de noveles que organiza el diario «Sevilla». Y si económica y popularmente se mantuvo en la línea magnífica, triunfal, que desde su fundación —en los primeros años de la paz de Franco— tuvo, en el artístico mejoró notablemente, pues por primera vez apareció el fenómeno en uno de estos espectáculos. Sí, señor, «fenómeno», dicho sea sin otras reservas que las habituales, pues arrieros somos y bien sabemos que queda mucho camino que andar. Puede malograrse este muchacho —Antonio Martínez, de Alcalá, tierra de toreros valerosos—; pero comenzó bien y en firme, dando literalmente el «do» de pecho, demostrando gran inspiración, mucha decisión y, lo que es más sorprendente, estar enterado. Pero vayamos con orden, que ya llegará su turno.

Los toros —los utreros, claro— de Guadalest dieron un juego excelente, por bravos, dóciles y exentos de malas intenciones. Antonio Montero, después de muchos achuchones, en los que siempre se levantó con redoblado ánimo, fue lesionado de algún cuidado en la cara. También se retiró, aunque menos dañado, el último de los actuantes, Alberto Hiniesta, con mucha voluntad, pero total desconocimiento.

En primer lugar actuó Manolo Martínez, que estuvo voluntarioso y cosió —por temor a los avisos, que este año no se oyeron— a puñaladas a su «nemigo».

Moisés Díez, de la Macarena, estuvo lo que se dice «medianejo», ni mal ni bien, con detalles buenos y algunos desaciertos. Fue ovacionado en los pases con la derecha.

Antonio Montero, que fué la víctima, actuó en la forma que ya hemos dicho: en pelea continua con el astado. Y recibió su bautizo de sangre. Representaba a Coria del Río en el amarillo albero.

El aragonés Abilio Langa, representante de Triana —ate usted esa mosca por el rabo y vea si esto no es democracia— acusó cierta calidad con la muleta, escuchando algunas palmas.

Y después de éste actuó el triunfador, Martínez, que con la cava se prodigó con elegancia, en pases de lenta majestad. Con las banderillas nos sorprendió con tres pares —dos de poder a poder— como no los nonen los maestros. Con la muleta tejió pases perfectos de todas las marcas. Y mató de una estocada justa y valerosa. Recibió justamente, la oreja y dió la vuelta al ruedo.

Cerró la fiesta Hiniesta (Alberto), del que va hemos dicho que no hizo nada destacable, fuera de porfiar como un titán.

Lo importante, lo señalado, es que ni un solo toro fué al corral, rombiendo la tradición. La cosa mejora. Y por si hubiera duda, ahí está para desmentirlo un torero: Antonio Martínez, alcalaíño.

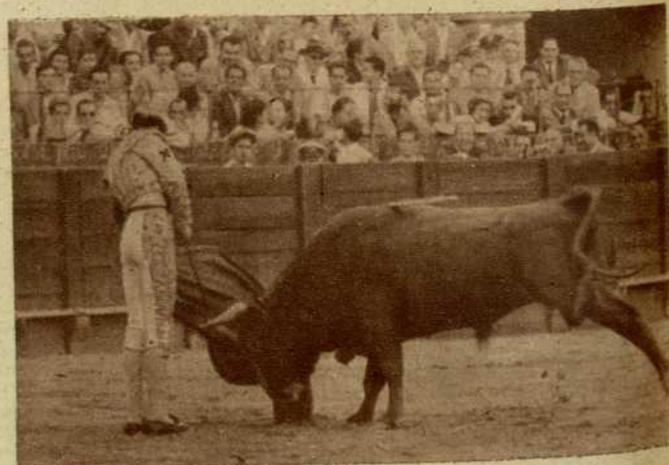
DON CELES



Un pase de pecho del aragonés Abilio Langa



Antonio Martínez rematando un quite



Un natural de Alberto Hiniesta (Fotos Arenas)

Las novilladas del jueves y del domingo en BARCELONA

El día del Corpus lidiaron reses de Urquijo Manolo Zerpa, Paco Corpas y Joaquín Bernadó

El domingo despacharon reses de Osborne Rafael Pedrosa, Joaquín Bernadó y Marcos de Celis

SIGUEN LOS TRIUNFOS

El día 17 del actual, festividad del Corpus, se celebró en las Arenas la vigésima novillada de la temporada; actuaron en ella Manolo Zerpa (nuevo en estas latitudes), Paquito Corpas y Joaquín Bernadó, y se lidiaron seis astados de don Antonio Urquijo, reses que pelearon bien en el primer tercio y sacaron empuje, distinguiéndose sobre todas la jugada en sexto lugar. Tres de dichos toros tuvieron arrobás y pitones y los otros tres desmerecieron en dicho doble concepto.

El referido Zerpa se portó aceptablemente con el primer bicho de la tarde, y pisó terreno prohibido al pasar de muleta al cuarto, cuya muerte brindó a don Pedro Balañá. Como en esta segunda faena puso emoción el sevillano, acaso hubiera obtenido la oreja de no pinchar tres veces antes de lograr la buena estocada final. Fué muy aplaudido en ambas ocasiones.

Paco Corpas toreó de capa, banderilleó con tres pares y pasó de muleta al segundo, prestando a todo gran brillantez, y aunque la estocada que clavó resultó atravesada, fué ovacionado al final. También banderilleó con mucho lucimiento al quinto, con el que no pudo cuajar la faena apetecida por la embestida corta de tal enemigo, al que hi-

rió con tres pinchazos y una estocada aceptable.

Y Joaquín Bernadó volvió a triunfar ante sus paisanos. Dió a su primero una larga de rodillas y unos pases torerísimos que convencieron a todos por lo mucho que el diestro obligó y consintió a dicha res, que estaba muy aplomada. Dejó una estocada tendenciosa, descabelló a la tercera y fué muy aplaudido. Y al sexto le hizo la faena que el público apetecía, la que buscaba toda aquella gente que llenó la Plaza por verle y admirarle, la magnífica faena que deja buenas y suscita encendidos comentarios de elogio, porque además de estar vaciada en los moldes más clásicos, fue apreciada unanimemente como una filigrana de subido valor artístico. Huelga decir el entusiasmo que produjo. Y al final, un buen pinchazo, una gran estocada, concesión de las dos orejas, una ovación delirante y paseo a hombros por el ruedo, sin abandonar el público las localidades.

El cuarto toro causó al picador José Márquez la fractura completa del tercio superior del fémur derecho.

LOS IMPONDERABLES

Rafael Pedrosa, Joaquín Bernadó y Marcos de Celis, más seis novillos de don José



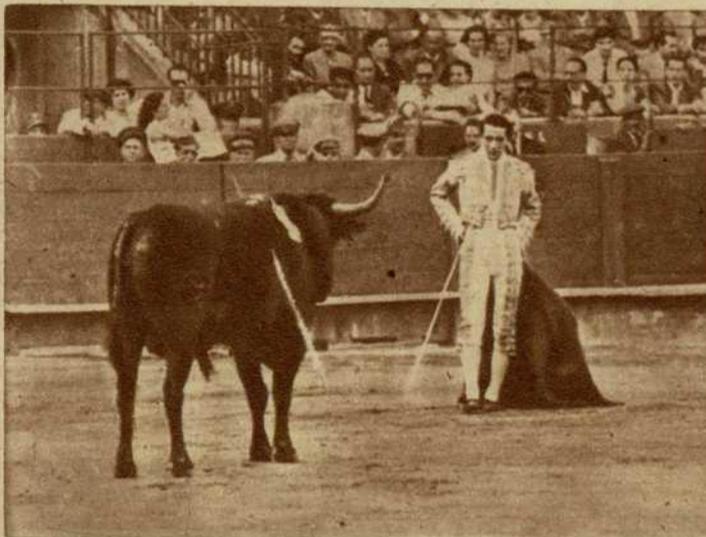
Un adorno de Zerpa durante la faena que hizo al cuarto



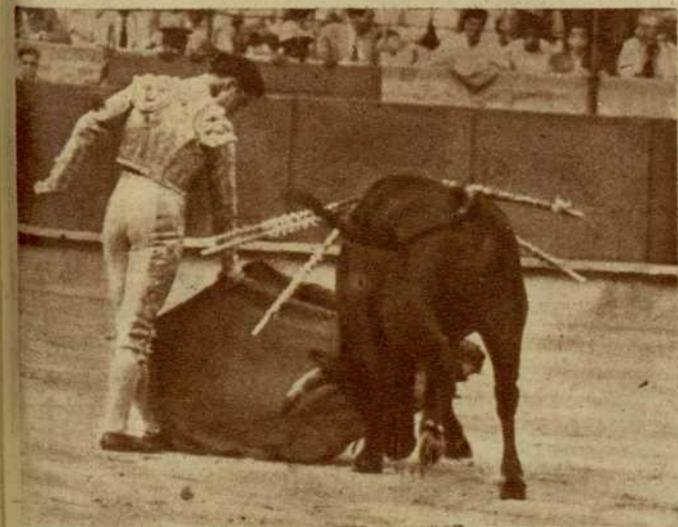
Paco Corpas en un par de banderillas



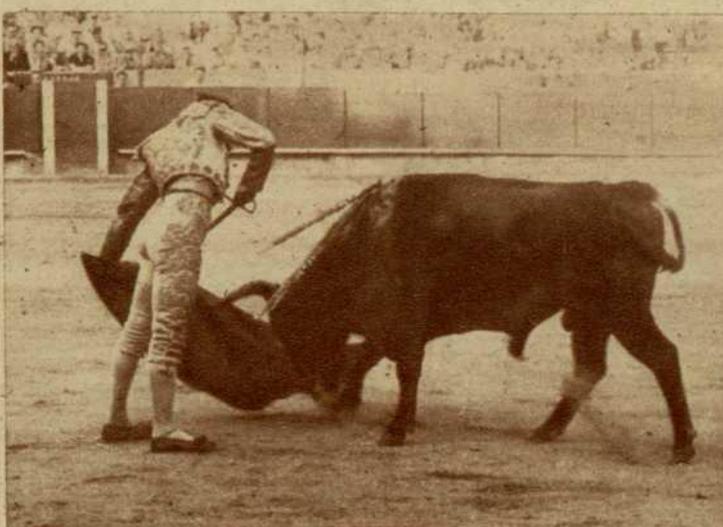
Joaquín Bernadó en un momento de su faena al sexto



Pedrosa piensa lo que puede hacer con el novillo



Un muletazo de Joaquín Bernadó al quinto



Marcos de Celis en un buen natural al tercero

Luis Osborne, componían el cartel; la tarde era espléndida y el lleno en las Arenas completo; todo permitía suponer que presenciaríamos una novillada de las que dejan gratos recuerdos, pero los diablillos que fraguan los desengaños lo dispusieron de otro modo.

Los novillos de Osborne fueron bravos, sin duda; tuvieron tanta casta, que sólo picándolos mucho y bien, toreándolos con orden y método y sin barullos, hubieran podido llegar a la muleta con la embestida cómoda que el toro moderno exige; pero la lidia que recibieron estuvo en oposición a las expresadas normas, y Rafael Pedrosa y Marcos de Celis, aunque muy valientes y con gran voluntad, no pudieron dominar el empuje de dichos astados.

Pedrosa se lució mucho en dos quites y Marcos de Celis al torear de capa al tercero. Y matando no hicieron nada de particular ninguno de los dos.

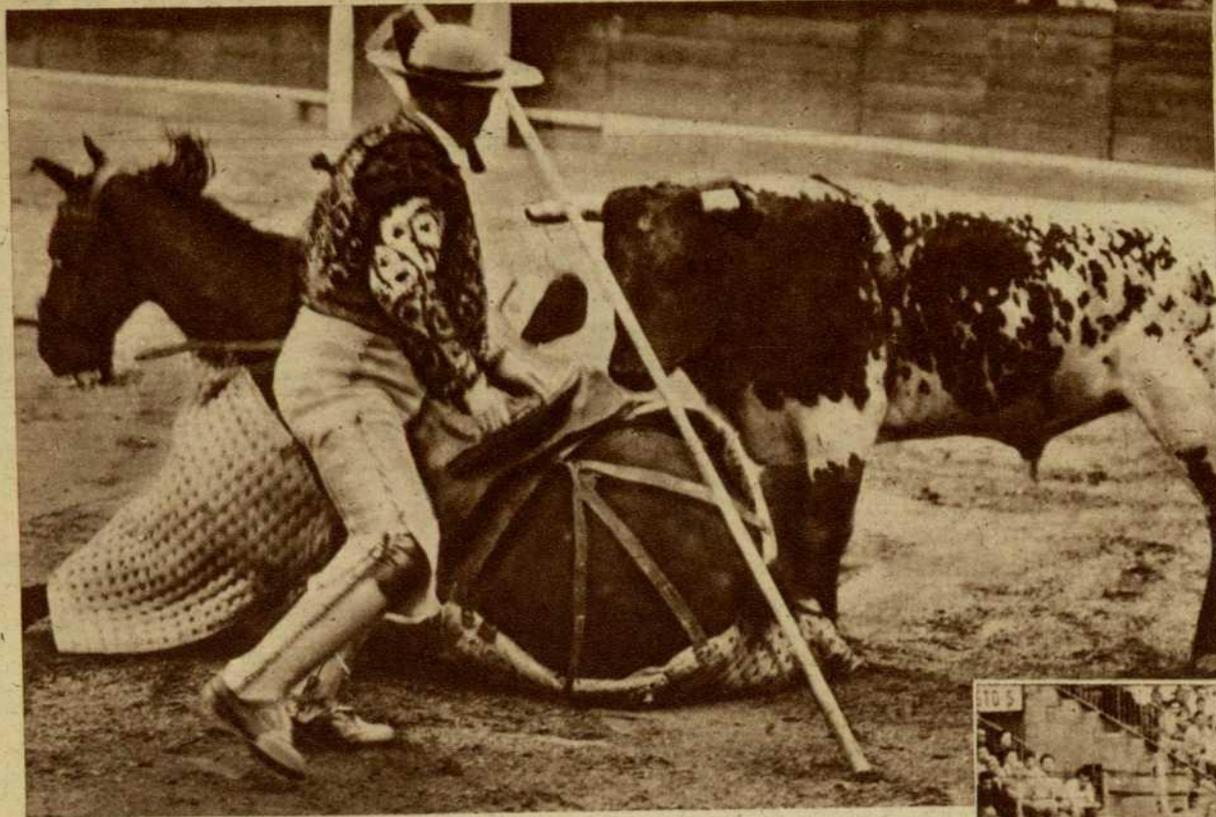
Joaquín Bernadó, con más tranquilidad, estuvo bien con la muleta ante el segundo, pero sin lucimiento al matar. Y con el quinto, único lidiado con acierto, realizó una labor de aguante supremo, espléndida, torerísima, de creciente grandeza, con la finura y el empaque natural que le distinguen, labor que produjo un entusiasmo enorme; pero cogido una vez, la paliza que sufrió debió de dejarle maltrecno, y al esgrimir el sable se vino abajo el artístico arco de triunfo elevado con la muleta, pues pinchó repetidas veces, hubo algunos intentos de descabello y recibió un aviso. No obstante, el muletero fué objeto al final de una prolongada ovación.

Las cuadrillas hicieron el paseo sin música, en señal de duelo por la muerte del infortunado Rafael Carbonell.

DON VENTURA

La novillada del domingo en ZARAGOZA

Novillos de don Joaquín y don Juan de Dios Pareja Obregón para Jiménez Torres, Luis Díaz y Paco Corpas



Se presentaban como ganaderos en esta Plaza los sobrinos de doña Concepción Concha y Sierra, y lo hicieron con muy mediano éxito. Creyeron que el ganado pedido era para una encerrona y no para una novillada sería. Las broncas se sucedieron; ante la protesta del pueblo hubo que cambiar al que salió en quinto lugar; los primeros tercios estuvieron limitados a una o dos varas, y los becerros, derrengados, sin fuerza en las patas ni en los riñones. El primero, bravillo, aún consiguió derribar dos veces; pero era una miniatura. Señores Pareja Obregón, así no se presentan unos ganaderos en Zaragoza.

Bartolomé Jiménez Torres no ha recuperado el sitio después de la gravísima cogida del año anterior. Indeciso, vacilante, a merced de los becerros por culpa de la desconfianza, sus faenas de muleta fueron inaceptables.

Seis veces necesitó entrarles a sus enemigos, con defectuosa colocación del acero, más un descabello al cuarto golpe en el primero. En éste recibió un aviso y pitos en los dos.

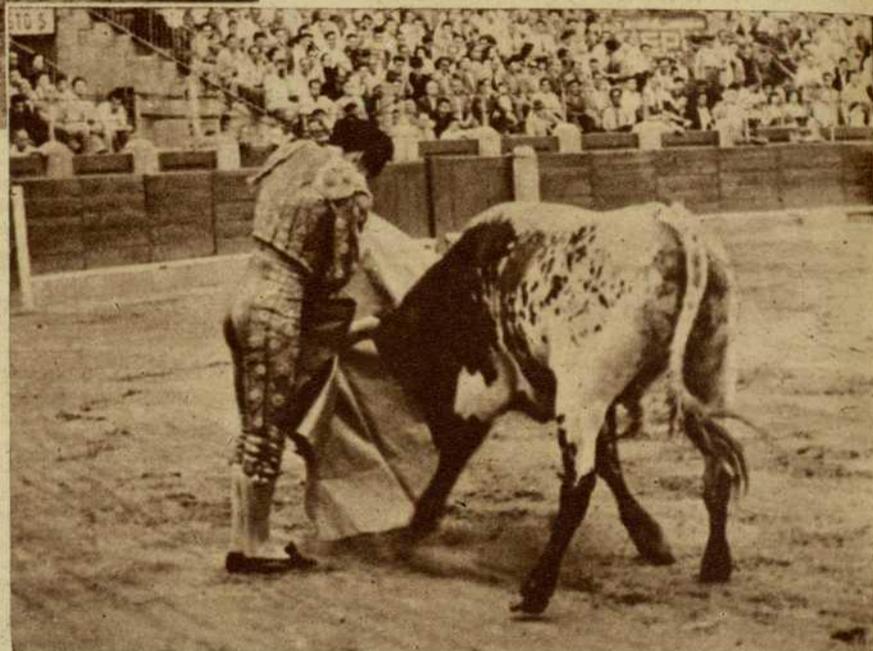
Luis Díaz, con buena voluntad para triunfar, no pudo o no quiso redondear sus faenas. Pudo acabar en oreja lo que no pasó de palmitas agradecidas desde el tercio.

En realidad, lo mejor de sus faenas, los naturales con la derecha en uno y otro novillo, más ajustados y toreros los del quinto, un sobrero de don Manuel Escudero, manso con los caballos y pajuno para el torero. Díaz escuchó la música en las dos faenas de muleta. Siete veces pinchó en las dos jornadas, dos veces intentó el descabello en su primero, y como el puntillero marró una vez y por su propio impulso el novillo se levantó otra, el re-

¿Qué pasa, hombre, qué pasa? Creí que...



Bartolomé Jiménez Torres toreando por verónicas al primero



loj marcó el tiempo para que el madrileño recibiera un aviso.

Paquito Corpas, nuevo en Zaragoza, no pudo hacer nada en el tercero, porque el público, ante la insignificancia de la res, no quiso que lo hiciera, y, a los pocos pases, dió una estocada buena.

En el quinto, de más presencia, sin fuerza alguna, con media arrancada, intentó y logró algunos pases lucidos y dió una estocada arriba en la que sobró estoque y apareció por abajo. Corpitas se despidió con una vuelta al ruedo.

Con el capote estuvo muy bien y variado, y banderilleó superiormente al último.

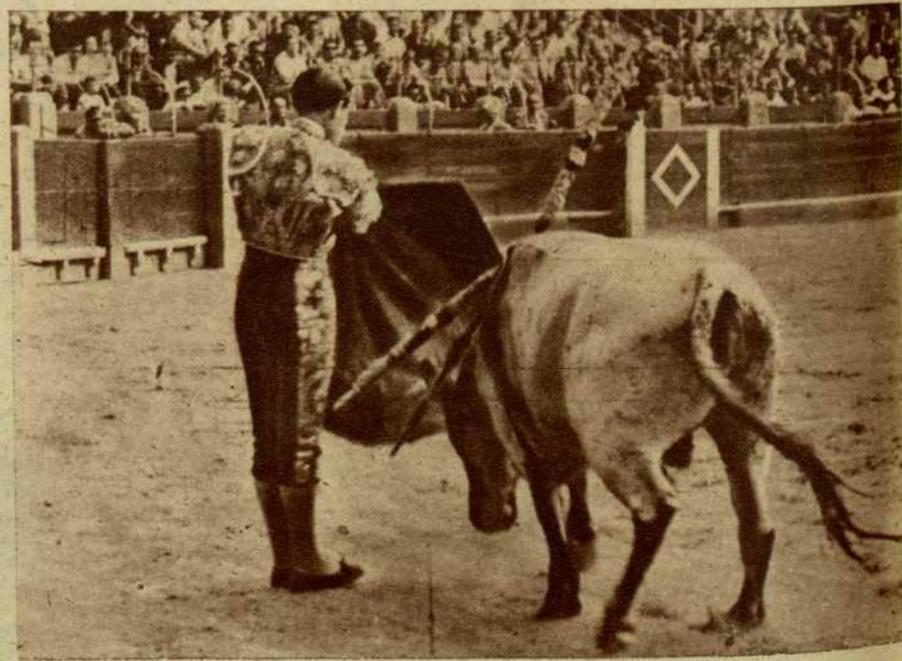
Estuvieron muy bien en la brega Joaquín Piquer, Pepe Martín Cac y Pepe Iglesias. Con la garrocha ganó palmas Mariano «Trajinero».

En memoria de Rafael Carbonell (q. g. h.) las cuadrillas hicieron el paseo montera y castoreño en mano y llevaron los acostumbrados crespones en los brazos.

DON INDALECIO



Luis Díaz muleteando con la derecha al segundo (Fotos Martín Chivite)



Paco Corpas, que hacía su presentación en Zaragoza, en un ayudado por alto

UN NOVILLO MATO EN HUELVA A RAFAEL CARBONELL

El entierro del infortunado diestro se ha celebrado el lunes

LA NOVILLADA TRAGICA

En Huelva se lidiaron el día del Corpus novillos de Moreno Santamaría para Rafael Carbonell, Joselito Romero y «el Venezolano».

Carbonell se luce al lancear. Con la muleta da varios pases, siendo derribado y enganchado aparatosamente. Es conducido a la enfermería. Joselito Romero mata al novillo de un pinchazo, media y descabello. Palmas. Se pita al animal.

Joselito Romero, valiente en su primero. Media estocada. Ovación y vuelta. En su segundo, faena valiente. Un pinchazo, media estocada y descabello. Ovación y vuelta.

«El Venezolano», faena breve para un pinchazo, media y descabello. Pitos al novillo. En su segundo, faena vistosa. Termina de dos pinchazos, dos medias y descabello. En el último termina de un pinchazo, estocada y descabello. Palmas.

EL PARTE FACULTATIVO

El parte decía: «Rafael Carbonell sufre heridas en vértice del triángulo de scarpa derecho, con trayectoria ascendente por debajo del paquete vascular, con sección de la vena femoral, trayecto ascendente por debajo del arco crural, de 20 centímetros, poniendo al descubierto la iliaca externa, siguiendo el rayecto ascendente por debajo de la cresta iliaca, despegando el peritoneo posterior; hemorragia interna y shock traumático. Pronóstico gravísimo.»

Cuando los médicos terminaban de curarle, Rafael Carbonell dejó de existir. El cadáver quedó en la enfermería de la Plaza, donde sus familiares sufrieron la tremenda emoción del momento.

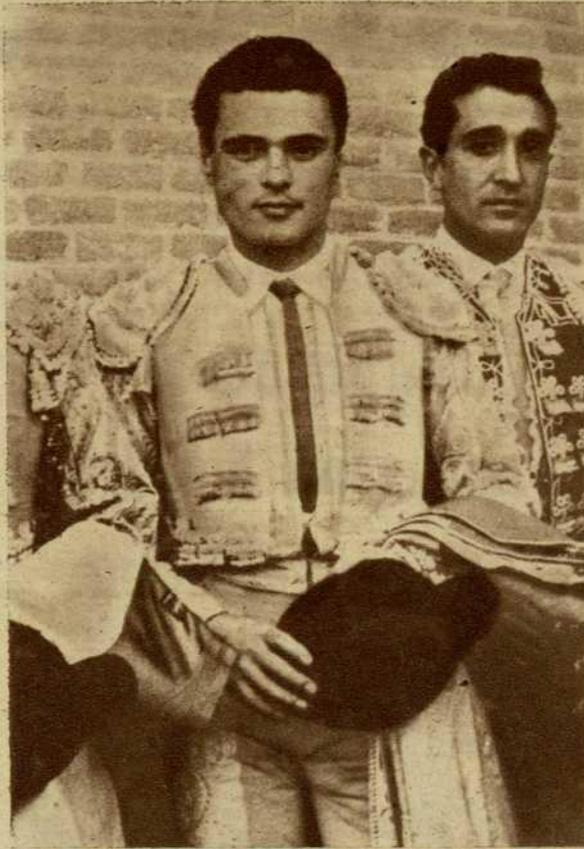
La noticia, al ser conocida en la ciudad, causó penosísima impresión entre sus paisanos, que sentían por él grandes simpatías.

DATOS BIOGRAFICOS

La trágica historia del toreo se incrementa con el nombre de otro torero-muerto en la arena. Contraste violento entre la gloria y la muerte, entre la sonrisa y la mueca, en que se basa toda la tradición y todo el prestigio de la fiesta brava.

Rafael Carbonell, un muchacho en el ocaso de sus ilusiones de un día, ha sembrado con su sangre la semilla de una nueva afición.

Nacido en Huelva, el 20 de abril de 1930, de una familia de tratantes de ganado, Rafael ayudó a su padre en el negocio. Admirador de su paisano «Litri», decidió dedicarse a la arriesgada profesión, probándose en una capea celebrada en Trigueros. El éxito inicial le llevó a la Plaza de Huelva, en la que se presentó en una novillada-concurso con seis aficionados más, disputándose una oreja de plata, que ganó el infortunado Rafael. En esa corrida vistió por primera vez el traje de luces. Dos actuaciones más en Huelva, y nuevos éxitos le hicieron concebir esperanzas de triunfo. Debutó en Sevilla, a fines de la temporada pasada, y con 24 novilladas, nueve con pica-



Rafael Carbonell, el novillero trágicamente caído en Huelva, retratado en el patio de las Ventas el día de su presentación en Madrid

dores, se dispuso a torear en Madrid, donde fue anunciado el pasado mes de marzo. En la Plaza Monumental, el muchacho no tuvo suerte. Comenzó entonces a torear en su provincia, en los pueblos, y su última actuación fue en Nerva, en una corrida sin picadores; cortó orejas esa tarde, salió a nombres y Huelva le ofreció esta trágica corrida, sin picadores, en la que el primer novillo le ha herido mortalmente. Rafael sólo había sufrido dos puntazos leves, en actuaciones ante sus paisanos.

Sus grandes simpatías en Huelva, su modestia, valor y tesón, habían hecho del novillero una figura popular. Huelva ha sentido la desgracia muy hondamente.

El cadáver del malogrado torero fue trasladado, a las diez de la noche, desde la enfermería de la Plaza a su domicilio, en el callejón de Villaplana, 53. Viven sus padres y tenía seis hermanos. Ayer, el padre ingresó en el Hospital Provincial, enfermo. El sepelio se verificará hoy, a las seis y media de la tarde. Que Dios haya tenido piedad de su alma.

LA CAPILLA ARDIENTE

El cadáver del infortunado Rafael Carbonell fue trasladado a su domicilio, donde quedó instalada la capilla ardiente, habiendo desfilado numerosas personas para testimoniar su pesar a la familia del diestro.

Rafael Ortega cede a la familia los honorarios de su última corrida

El concierto de la Banda Municipal, así como otros festejos anunciados en Huelva, fueron suspendidos en señal de duelo.

Con la muerte del infortunado novillero Rafael Carbonell, la familia del mismo ha quedado en muy apurada situación, ya que el desgraciado torero era el único sostén de la familia.

La novillada en que Carbonell halló la muerte se celebraba sin picadores, y el novillo que produjo la mortal cogida pesó 180 kilos en canal.

EL ENTIERRO

El pasado lunes se verificó el entierro del malogrado diestro Rafael Carbonell.

El acto constituyó una sentida manifestación de duelo imponente. El desfile durante todo el día por la casa mortuoria fue incógnito. También se han recibido numerosísimos telegramas de pésame.

A las siete de la tarde se formó la comitiva fúnebre. Sobre el féretro figuraban la montera y el capote del diestro. En la presidencia del duelo se hallaban el padre, hermano y familiares del matador caído.

El féretro fue llevado a hombros por amigos del finado, que se fueron turnando desde el domicilio hasta la calle de Villaplana, donde está domiciliada la Tertulia Carbonell. Allí las escenas de dolor fueron verdaderamente impresionantes, registrándose desmayos y desvanecimientos. El cortejo siguió hasta la calle de San Sebastián, donde se despidió el duelo. Después, la comitiva continuó hasta el cementerio de la Soledad, donde se verificó la inhumación del cadáver en una sepultura donada a perpetuidad por el Ayuntamiento. En el cortejo figuraban, además, 23 coronas de flores, enviadas por amigos del finado y tertulias taurinas, sobresaliendo una del Ayuntamiento de Huelva y otra de la Tertulia Carbonell.

Se están recibiendo muchos ofrecimientos para organizar un festival a beneficio de la familia del malogrado Carbonell, que ha quedado en una situación económica bastante angustiosa. Se han recibido ofrecimientos de los diestros Posada, Pérez Recio y otros. El Club Recreativo de Huelva prepara un partido de fútbol para la misma finalidad.

Descanse en paz el muchacho que conoció la dureza y no la gloria del toreo.

GENEROSIDAD DE RAFAEL ORTEGA

Con destino a la familia del malogrado diestro Carbonell, que falleció a consecuencia de las heridas recibidas en esta Plaza el día del Corpus, el periódico local «Odiel» ha recibido varios donativos, por un total de 2.800 pesetas, con lo que queda abierta una suscripción a favor de los familiares del finado.

El gobernador civil ha recibido un telegrama de la Asociación Benéfica de Toreros, de Madrid, participando que el diestro Rafael Ortega, y en su nombre su apoderado, Domingo González, ha hecho entrega de 66.230 pesetas, importe líquido de la actuación y también de la comisión correspondiente, con destino a los familiares del infortunado Rafael Carbonell.



Rafael Carbonell en compañía de «Litri», Manolo Vázquez y «Pedrés», y las presidentas de un festival celebrado en Huelva

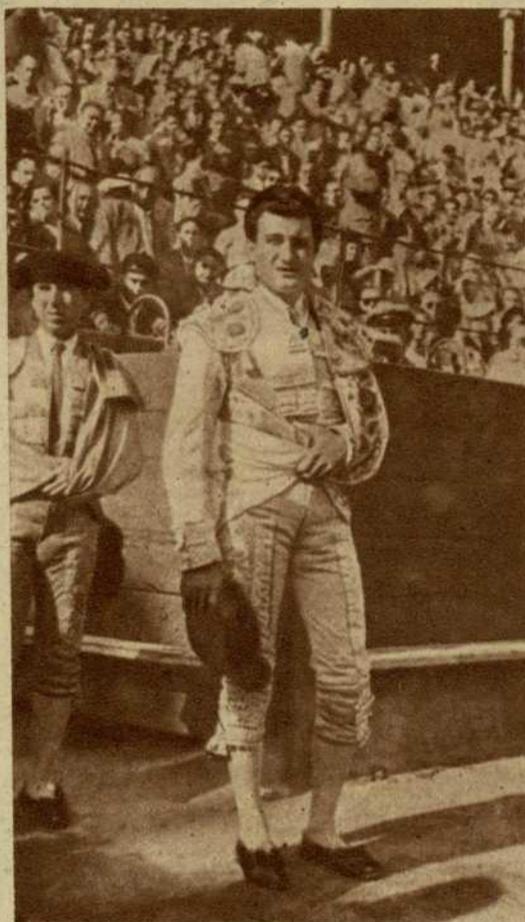


El entierro del infortunado novillero Rafael Carbonell, a su paso por el barrio donde vivía (Foto Arjona)

Manolo Zepa



Después de su percance en Francia, reaparece en Barcelona haciendo su presentación



el día del Corpus, consiguiendo por su toreo verdad, como queda reflejado en estas fotos, un éxito apoteósico

Sin cortar orejas por el acero, la afición de Barcelona ha catalogado a este novillero como un firme puntal de la actual torería



Si usted desea hacer una
PROPAGANDA EFICAZ

encárguela en los estudios y talleres
de

**PRENSA
GRAFICA, S. A.**



LA REDACCION

de su propaganda, para que sea eficaz, debe hacerla personal experto, estando el nuestro a su disposición

1



2

LOS DIBUJOS

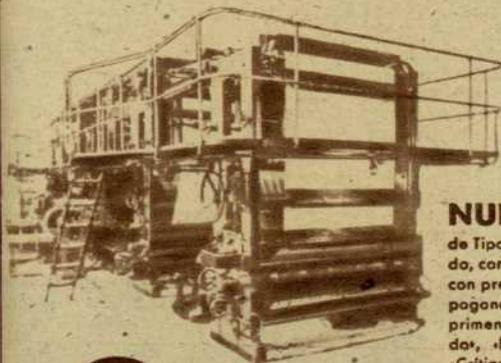
de propaganda sólo pueden hacerlos especialistas. Tenemos un estudio que le resolverá cuantas dificultades tenga usted en este aspecto



LAS FOTOGRAFIAS

de propaganda, lo mismo que los dibujos, deben ser obra de profesionales, y los nuestros pueden interpretar inmejorablemente sus ideas

3



NUESTROS TALLERES

de Tipografía, Fotograbado y Huesograbado, con personal idóneo, pueden realizar con precisión y sin competencia cuanto propaganda necesite. En estos talleres se imprimen las Revistas «Fotos», «Marca», «El Ruedo», «Primer Plano», «Sucesos», «Triunfo», «Crítica», «Ateneo», «Ser», «Ambiente», «Antorcha», «Combustible», «Juventud Misionera», «Boletín Salesiano», «Boletín de Seminarios», «Galope», etc.

4

Todo ello suma una organización que sólo puede ofrecerle

PRENSA GRAFICA, S. A.

Hermosilla, 75 - Tel. 256165, y Barquillo, 13 - Tel. 229258 - MADRID



La corrida de toros, del domingo,
en **ALGECIRAS**



Reses de don José Luis de Pablo Romero para Rafael Ortega, Manolo Vázquez y Manuel del Pozo, «Rayito»

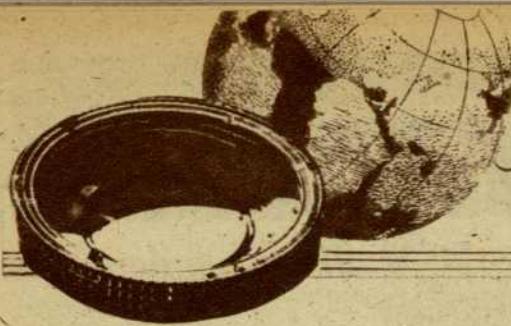
Rafael Ortega, que dió la vuelta en uno y cortó las dos crejas y el rabo de otro, después de la estocada al cuarto



Manolo Vázquez dió la vuelta, con petición de oreja, en su primero y cumplió en el quinto. Le vemos aquí citando al natural



Un natural de «Rayito» al sexto toro, del que cortó la oreja, después de una faena temeraria. En el tercero fué ovacionado (Fotos Garcisánchez)



Por los ruedos del MUNDO

LA CORRIDA DE LA PRENSA

El jueves 1 de julio tendrá lugar en la Plaza de toros de Madrid la gran corrida de la Asociación de la Prensa, con un mano a mano entre Antonio Bienvenida, que tan gran éxito logró matando seis toros recientemente, y el diestro madrileño Julio Aparicio.

El cartel ha despertado vivo interés. Los toros pertenecen a la acreditada ganadería de don Alipio Pérez T. Sanchón.

Son numerosos los pedidos de localidades que para esta corrida llegan a la Asociación de la Prensa (plaza del Callao, 4), quien advierte que los servirá por riguroso turno de llegada, y se deben hacer cuanto antes, porque el cupo de entradas disponible no bastará para satisfacer la gran demanda de billetes, dado lo apasionante de este vis a vis torero.

LAS CORRIDAS DEL CORPUS

En Cádiz se lidiaron seis toros de Salvador Guardiola. Rafael Ortega, protestas en sus dos toros. Aparicio, una oreja en su primero, y ovación y salida al tercio en su segundo. «Pedrés», ovación y saludos en su primero y palmas en su segundo.

En Orense se celebró una corrida con ganado de Matías Bernaldo. Bienvenida, aplaudido en verónicas y en algunos pases. Mata bien y da la vuelta al ruedo. En su segundo se dividen las opiniones. Luis Briones, dos orejas y vuelta. Carlos Corpas banderillea superiormente a sus dos toros. Oreja y dos orejas y rabo. Es sacado a hombros.

En Teruel se han lidiado toros de García Lorca. Lozano, ovación y saludos en el primero, y palmas en el segundo. «Joselillo de Colombia», petición de oreja en el primero, y ovación y saludos en el segundo. Victoriano Posada, ovación, dos orejas, petición de rabo y dos vueltas al ruedo en el primero, y ovación en el segundo.

NOVILLADAS DEL CORPUS

En Aranda de Duero se lidiaron cuatro novillos de José Montalvo. José Luis Serrano, discreto en el primero y vuelta al ruedo en el segundo. Manolo Blázquez, valeroso en los dos.

En Baeza fueron lidiados novillos de Jacinto Ortega. Antonio Sánchez oyó palmas. Enrique Cano estuvo voluntarioso y Clemente Gayo fué aplaudido.

En Calasparra se lidiaron novillos de Eugenio Ortega. Alfonso Galera, breve en su primero y ovación en su segundo. Pedro de los Reyes fué ovacionado en sus dos novillos.

En Daimiel se lidiaron novillos de Frías. Mario Carrión, oreja y vuelta en su primero, y dos orejas, rabo y petición de pata en su segundo. Teodoro Muñoz, oreja en su primero, y dos orejas y rabo en su segundo. Juanito Coello, ovación en su primero y una oreja en su segundo. Los tres matadores salieron a hombros.



Se ha celebrado en Lima un festival, en el que tomaron parte como matadores los señores Doig Lora, Víctor Montero, Amado Lora, Fernando Orbeago y Luis Aramburu, a los que vemos al iniciarse el paseillo

Expectación para la corrida de la Prensa. — Corridos y novilladas el día del Corpus y el domingo. — Corrida en Arlés. — Novillada en Lisboa. — Festivales en Tijuana y Lima. — Parece ser que «el Litri» no vuelve a los ruedos. Numerosos heridos, y todos ellos en mejoría. Reaparece Miguel del Pino

En Guadalajara se corrieron novillos de Alberto Márquez. Raúl Iglesias, palmas en sus dos toros. «Pirri», desgraciado con el estoque en su primero, escuchando un aviso en su segundo. «Parrita», ovación en su primero y breve en el que cerró plaza.

En Mora de Toledo fueron lidiados novillos de Mariano García. Luis Redondo, palmas en su primero y una oreja en el segundo. Angel de la Peña, «Chatito de Mora», vuelta al ruedo en el primero y regular en el otro. Los dos matadores salieron a hombros.

En Palencia se corrieron novillos de Encinas, buenos. José María de la Serna, un aviso y aplausos. Sergio Flores, dos avisos y dió vuelta. En el otro cortó una oreja. Quintánilla vió cómo devolvían al corral su primer toro, y en el que cerró plaza escuchó dos avisos. Flores salió a hombros.

En Pamplona fueron lidiados novillos de Ramos. «Chamacos», ovación, petición de oreja y vuelta en su primero, y ovación y salida en su segundo. «Relámpago», ovación y vuelta en sus dos toros. Aurelio de Salamanca, breve en el primero y petición de oreja y vuelta en el segundo.

En Ubeda se corrieron siete novillos de Tomás Jiménez. Gloria del Sacromonte, rejoneadora en motocicleta, al intentar colocar un par de banderillas, chocó con el novillo, que murió instantáneamente. Gloria pasó a la enfermería. «Esparterito», dos orejas en el primero y dos orejas, vuelta y saludos en el otro. «Platerito», ovación y vuelta en los dos. «Manolillo», también ovación y vuelta en los dos. Los tres matadores salieron a hombros.

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

En Algeciras se celebró la corrida de feria con toros de Pablo Romero, grandes y bravos, a excepción del primero.

Rafael Ortega sacó todo el partido posible de éste, con gran valentía, y lo mató de una excelente estocada, por lo que dió la vuelta al ruedo. Al cuarto lo lidió con extraordinaria brillantez de principio a fin, tanto con la capa como con la muleta, con pases de todas las marcas sobre ambas manos. Acabó con un pinchazo y una estocada y cortó las dos orejas y el rabo.

Manolo Vázquez toreó de capa y muleta muy bien al segundo, al que mató de media estocada. Dió la vuelta al ruedo. A consecuencia de una voltereta que le propinó este toro, quedó en situación de inferioridad física para lidiar al quinto, del que se deshizo discretamente.

«Rayito» estuvo bien con la muleta en el tercero; lo despachó de dos pinchazos, media estocada y un descabello, y fué ovacionado. En el sexto derrochó valentía durante la variada faena, que remató con un pinchazo, media estocada y un descabello, y cortó una oreja.

Ortega salió a hombros.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29 MADRID

En Gerona se celebró una corrida con toros de Tabernero de Paz, regulares.

Luis Briones tuvo una tarde completa, muleteando y matando lucidamente, por lo que cortó dos orejas del primer toro y las dos, el rabo y la pata del cuarto.

Isidro Marín muleteó bien y mató de media estocada al segundo. El quinto se rompió una pata al rematar de salida contra la barrera, y autorizado el espada por la presidencia, acabó con el toro mediante media buena estocada.

«Joselillo de Colombia» muleteó con decisión al tercero, lo mató de una estocada y fué ovacionado. En el sexto ejecutó una excelente faena, que remató con una estocada y cortó las dos orejas y el rabo.

En Orense se celebró la segunda corrida, a la que asisten más de 400 marinos de la flota norteamericana anclada en Vigo.

Se lidiaron toros de Manuel Francisco Garzón. El rejoneador Sabater fué aplaudido en los dos suyos, con el segundo de los cuales, pues el primero murió de un rejonezo, acabó malamente el sobresaiente.

Jesús Córdoba estuvo breve en sus dos enemigos, por lo que hubo división de opiniones.

Carlos Corpas triunfó en los dos suyos, cortando las dos orejas a uno y las dos y el rabo al otro.

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Cádiz se lidiaron novillos de Agustín-Pérez Pacheco, cumplieron.

Pepín Jiménez, dos orejas en el primero y una en el otro.

«Curro Puya», vuelta en uno y palmas en otro. Miguelín, dos orejas en el tercero y ovación en el último.

En Córdoba se corrieron novillos de Eduardo Sotomayor.

Antonio Rubio, vuelta en uno y palmas en otro. Rafaelín Gago, oreja en uno y ovación en el último.

En Málaga se lidió ganado de Salvador Guardiola, difícil.

Paco Mendes, palmas en uno y vuelta en otro. «El Turia», vuelta en su primero y ovación en el quinto.

Manolo Segura, vuelta en uno y palmas en el otro.

En Sevilla se celebró una novillada de noveles. Reses de Guadalet, bravas. Francisco Martínez, aplaudido. Moisés Díez, aplausos. Antonio Montero resultó con erosiones, terminando Francisco Martínez. Abilio Langa, vuelta. «Finito de Triana», oreja. Alberto Iniesta también resultó con erosiones, despachando al novillo Francisco Martínez.

CORRIDA EN ARLES

En Arlés (Francia) se ha celebrado una corrida con ganado de Figueroa, para «Armillita», Pablo Lozano y Antonio Ordóñez.

Rejoneó Angel Peralta en primer lugar, con su habitual maestría de caballista consumado y su excelente toreo a caballo, pero no logró matar al novillo, lo que efectuó a pie, y oyó algunos silbidos.

«Armillita», que vuelve al toreo después de varios años de ausencia de los ruedos taurinos, mostró que



Actuando como padrinos el matador de toros César Girón y Lolita Gago, hija de don Fernando Gago, fué bautizada en la iglesia de Covadonga la niña Mary Lolí Alférez (Foto Cano)



Manolo Zúñiga, cogido por un novillo en el festejo de Logroño, es otro de los que atienden a su curación en el Sanatorio
(Foto Martín)



«Carbonerito», herido en la novillada de Alcázar de San Juan, convalece en el Sanatorio de Toreros. Le deseamos un rápido restablecimiento
(Foto Martín)

ha perdido facultades, lo que le originó silencio y pitos.

Pablo Lozano estuvo valiente y decidido y mostró gran voluntad en sus dos enemigos, obteniendo una oreja en cada uno de ellos.

Antonio Ordóñez no pudo lucirse en su primero, que resultó manso. En el quinto, que era noble, hizo una artística faena, la mejor de la tarde, y se le concedió la oreja.

Uno de los toros fué condenado a banderillas negras, en castigo a su mansedumbre.

NOVILLADA EN LISBOA

En Lisboa, y dedicada a los marinos de la Escuadra norteamericana, se han lidiado novillos de Barata en la Plaza de esta capital. El ganado cumplió. Actuaron los rejoneadores Joaquín Marqués y Carlos Valcao. Todos fueron aplaudidos y dieron la vuelta al ruedo.

CORRIDA EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez se lidiaron toros de Presilla, que resultaron deficientes. Humberto Moro se limitó a cumplir. «El Pitir» estuvo bien en uno y superior en el otro, al que cortó las dos orejas y el rabo.

NOVILLADAS EN MEJICO

En Méjico se celebró la séptima novillada de la temporada, bajo una lluvia torrencial. Se lidiaron novillos de Coaxamalucan, que resultaron flojos.

Eliseo Gómez, «el Charro», estuvo bien en el primero, al que mató de una estocada y descabello. Al segundo le hizo una faena valiente, y terminó de media estocada.

Joselito Huerta estuvo superior con el capote, y con la muleta fué ovacionado. En el quinto fué volteado aparatosamente, y dejó una buena estocada.

Jorge Luis Bernal perdió la oreja de su primero por tener mala suerte al matar. En el último de la tarde hizo una faena dominadora, pero estuvo pesado con el estoque.

En Ciudad Juárez (Méjico) se lidiaron novillos de Peña Alta. Rubén Salazar estuvo bien con el que abrió Plaza, e hizo una gran faena al tercero, al que dejó un estocónazo en todo lo alto. (Ovación y dos orejas.)

Carlos Cruz Portugal estuvo muy bien en el segundo, y en el cuarto, por pinchar tres veces, sólo cortó una oreja.

En Torreón (Méjico) se lidiaron novillos de Francisco Hernández, que resultaron difíciles.

Ricardo Bonilla estuvo valiente en el que abrió Plaza y regular en el cuarto.

Salvador Jiménez, muy valiente en el segundo, al que mató bien y cortó un apéndice. En el otro estuvo bien.

José Antonio Luna, bien en el tercero y superior en el último, del que cortó la oreja.

FESTIVAL EN TIJUANA

En Tijuana (Méjico) se celebró un festival a beneficio de la que fué cuadrilla de Carlos Arruza. Se agotaron las localidades.

Joaquín Rodríguez, «Cagancho», estuvo bien en el primero, y en el otro se le concedieron las orejas.

Silverio Pérez estuvo extraordinario con el capote y con la muleta. Aunque pinchó varias veces en cada uno, dió vueltas al ruedo.

Carlos Arruza estuvo extraordinariamente bien. Cortó en total cuatro orejas y dos rabos.

Los novillos eran de la ganadería de La Punta.

FESTIVAL EN LIMA

A beneficio de una parroquia del vecino puerto del Callao se realizó un festival, en el que se lidiaron novillos de La Viña, los cuales dieron excelente lidia, sobresaliendo uno colorado, que fué de bandera.

Actuaron los aficionados señores Doig Lora, Víctor Montero y Amade Lora, de Chiclayo, y Fernando de

Arbezago y Luis Aramburu, de Lima, obteniendo los tres primeros sendos triunfos, pues demostraron maneras y mucho valor. Los dos de Lima no estuvieron a tono con sus alternantes, pero escucharon palmas.

Antes de la corrida hubo desfile de reinas y exhibición de caballos criollos de paso, así como bailarines de aires nacionales. La entrada fué regular en ambos tendidos, a pesar del frío reinante.

AHORA SE DICE QUE «NO»

El caso «Litri» y su vuelta a los ruedos es la margarita taurina que en la actualidad se deshoja. Si... No... Si... No...

El apoderado de Miguel, es decir, «Camará», parece que ha sostenido una conferencia telefónica con la madre del diestro, en la cual se le ha manifestado que, después de la entrevista celebrada entre madre e hijo, han acordado que éste no volverá a salir a los ruedos, y, por tanto, no tomará parte en la corrida en que haría su reaparición en la feria valenciana. «Camará» ha comunicado a la empresa valenciana la decisión del

torero, y los señores Alegre y Puchades hicieron viaje a Huelva, de donde volvieron, deteniéndose a almorzar en Albacete.

Seguiremos deshojando la margarita. Si... No... Si... No... Y, de momento, así estamos.

PARTE DE LA ENFERMERIA

A mediodía del lunes pasado abandonó el Sanatorio de Toreros el valeroso diestro Chicuelo II, totalmente curado. Salió en coche para Albacete, y posiblemente volverá algún día para que le vea el doctor Giménez Guinea.

El novillero Juanito Gálvez abandonó en Jerez, y el lunes, la clínica, siendo trasladado al domicilio de un amigo, donde continuará el tratamiento y curación hasta su traslado a Madrid, en cuyo Sanatorio de Toreros completará su curación.

Está muy mejorado el novillero Antonio Alarcón, que ingresó en el Sanatorio el día del Corpus con una herida grave en un muslo, recibida en Alcázar de San Juan.

El novillero madrileño Luis Díaz ha sido escayolado en la mano derecha, como consecuencia de la cogida sufrida el domingo en Gijón.

El novillero donostiarra José María Recondo, que tanto tiempo lleva enfermo, con pérdida de varios contratos, repuesto ya totalmente, reaparecerá el 24 en Albacete. Poco después tomará la alternativa, seguramente en Pamplona.

El colombiano Manuel Zúñiga, que fué herido gravemente en Logroño, se encuentra muy bien y saldrá dentro de muy pocos días de la clínica.

Al también colombiano Curro Lara, que por fisura de rodilla en Barcelona, ha ingresado en el Sanatorio, y mañana será operado de la grave fractura del tercio superior del fémur que padece, sufrida en la novillada del Corpus.

REAPARECE MIGUEL DEL PINO

Miguel del Pino, el torero del Puerto de Santa María, del que guardan un grato recuerdo, y que últimamente ha triunfado en Plazas andaluzas de modo indudable, se anuncia como uno de los diestros que reaparecerán en la Plaza madrileña. El muchacho tiene méritos para que esta reaparición no sea medida caprichosa, sino don justo.

LA PEÑA TAURINA PEPE LUIS VAZQUEZ

El pasado sábado se celebró el séptimo aniversario de la fundación de la popularísima Peña Taurina Pepe Luis Vázquez, fundada por varios entusiastas aficionados del barrio de Usera.

La Directiva reunió a todos los asociados y a la mayor parte de los presidentes de entidades taurinas madrileñas en un acto al que asistieron también simpatizantes de la entidad.

El presidente, don José María Ranchal, después de dar cuenta de las adhesiones recibidas, que fueron muchas, hizo muy atinadas observaciones sobre el estado actual del toreo.

Pronunciaron muy brillantes discursos M. Maurice Maigne, don Mariano Ramos, don Benicio Pulido Gutiérrez y el presidente de la Federación de Sociedades Taurinas de España, señor Vizcaino.

A ciertas alusiones fuera de lugar contestó muy elocuentemente y con gran sentido de la realidad el presidente de la Peña «Pirri», don Miguel González, quien, como los citados, fué muy aplaudido.

Celebraremos que la Peña Taurina Pepe Luis Vázquez cumpla muchos años de actividad.

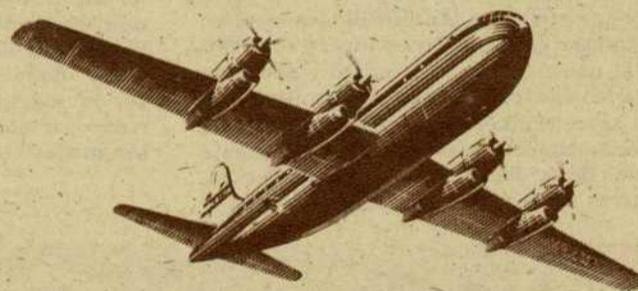
PEÑA TAURINA USERA

El próximo domingo día 27, a las doce y media de la mañana, se celebrará un acto en los locales de la Peña Taurina Usera, Gumersindo Azcarate, número 10, para festejar el noveno aniversario de su fundación. Al vino de honor han sido invitados los presidentes de las restantes agrupaciones taurinas madrileñas y destacadas personalidades del mundillo de los toros.

LEA USTED TODOS LOS MARTES

MARCA

La mejor revista deportiva de España



Siempre hay un cuatrimotor B.O.A.C. que va donde Vd. desea llegar

...y fíjese en las frecuencias!

A:	Vuelos semanales:	A:	Vuelos semanales:
U. S. A. & CANADA	22	PAKISTAN	13
CERCANO ORIENTE	31	INDIA	12
AFRICA-ESTE y SUR	14	AUSTRALIA	6
AFRICA OCCIDENTAL	8	LEJANO ORIENTE	13

Estos son algunos de los servicios intercontinentales de la B.O.A.C., en 1.ª Clase o Turista-económica, que enlazan con puntos españoles vía Londres o Roma.

Infórmese en su Agencia de Viajes o en las oficinas de LINEAS AEREAS BRITANICAS, en Madrid, Barcelona y Palma de Mallorca.

VUELE POR B.O.A.C

INAUGURADA la temporada taurina y en pleno auge de la misma, raro es el pintor especializado en el tema que no brinde a doctos y profanos con un sentido jubiloso y sincero de superación, un conjunto de sus últimas obras.

El espíritu inquieto, el temperamento infatigable y el entusiasmo pictórico del ya popular artista del tema taurino, Angel González Marcos, nos ofrece en estos momentos una amplia y luminosa exposición de sus cuadros, reflejo y exaltación de nuestra deslumbrante Fiesta nacional, captada con una pericia técnica y con una gracia y soltura que nos ha sorprendido sin deber, porque conociendo al pintor no es difícil presumir estos adelantos y mejoras de su sensibilidad y dominio de la práctica profesional.

González Marcos, impresionista de la más pura escuela, nos presenta en el crecido número de sus cuadros expuestos, un conjunto de escenas taurinas en las que los colores hábilmente repartidos en la tela, acreditan la maestría de su autor. Aquí, el juego de luces y colores, de tonalidades y gamas con amplias perspectivas de Plazas patinadas por el sol, son algo más que un estático reflejo de nuestras corridas y de la vida del toro, algo más que la devoción de un artista por un tema tan genuinamente español y popular: son la más exacta lección continuativa del impresionismo pictórico con todo el bagaje de un estilo —el más profundo y revolucionario— que su misma perennidad y constancia ha hecho clásico a pesar de su modernidad.

En esta exposición hemos encontrado ya al pintor que deseábamos, hemos tropezado con aquel González Marcos que pronosticábamos hace años cuando todavía su obra era un a modo de tanteo, un ensayo de la verdadera obra que había de venir luego. Entonces el pintor era una promesa y hoy es una realidad en el reducido escalafón de las figuras hechas. Porque todo en su obra ha dejado de ser simiente, aspiración de cosa conseguida y lograda, para convertirse en el grano sazonado y maduro. Hay en la exposición cuadros que no desdeñaría firmar un maestro, un verdadero maestro del impresionismo, y si el espíritu inquieto y movedido del artista le lleva a mejorar su obra, a superarse a sí mismo, buscando el entronque con pintores que estuvieron en la vanguardia del arte nacional, no hay duda de que deberá dejar a un lado toda creación simplista, toda pintura intrascendente para ir al nervio y contextura del arte pictórico, a la resolución de los problemas que afectan a las dificultades técnicas de espacio, atmósfera, perspectivas, luces y sombras, y sobre todo al uso atemperado, discreto y oportuno del color. Cuando el artista se aproxima o llega a la meta, gravita sobre él una responsabilidad tremenda, y como consecuencia debe prescindir de todo trabajo fácil, de toda tarea halagadora y acomodaticia. González Marcos tiene ambición, amor al oficio, y

* EL ARTE Y LOS TOROS *

EXPOSICION González Marcos

Aunque sus afanes son como caballos desbocados en busca del éxito, este nerviosismo, esta apetencia del triunfo, le favorece más que le perjudica, porque en el arte se crece o decrece y en la aspiración y la lucha por superarse no se debilita. El arte es congénito con el verdadero artista, pero también es técnica, sapiencia de la disciplina, y el estudio, como un laboratorio, debe servir en los necesarios análisis para llegar a una concreción perfecta del fin que se persigue.

Angel González Marcos, es uno y distinto en cada exposición. La que actualmente celebra en las lindas casetas de la calle de Jovelanos, la hemos encontrado superior a todas las anteriores, y es de esperar que en las venideras, conservando, afianzando su independencia, dé la rotunda lección de maestría como meta artística de su carrera, que ya se inicia de una manera visible y prometedora en las telas ricas de color y novimiento, de luz y de gracia que han servido de regalo óptico y de entusiasmo taurino a los aficionados y visitantes numerosos de hoy. El aprendiz se hizo maestro y ya camina solo por ese áspero pero luminoso terreno donde la luz se hace color y el color luz por la magia insobornable de los pinceles, ese terreno por donde transitan los verdaderos artistas y los predestinados. Celebrémoslo.

MARIANO SANCHEZ PALACIOS



El pintor taurino Angel González Marcos



«El quite de la arde», pintura de Angel González Marcos

«Batacazo» (1915), uno de los últimos cuadros del popular pintor madrileño González Marcos



«Faena en el primer tercio», cuadro del más puro impresionismo del pintor taurino González Marcos

«El maestro al quite», (1913), óleo de A. González Marcos





Consultorio Taurino

J. S. del V.—Salamanca. De la última polémica que recordamos referente a las corridas de toros es de la sostenida en el año 1929 por el escritor don José María Salaverría, adversario de la Fiesta, y el diestro Ignacio Sánchez Mejía, defensor de ella, con la participación de otros escritores, repartidos en los dos bandos.

Ni los impugnadores ni los propugnadores dijeron nada nuevo al reanudar una discusión que es tan antigua como el propio espectáculo, y que seguramente durará todo el tiempo que el mismo dure.

Si desea usted conocer una historia de estas polémicas taurinas, la encontrará —muy documentada— en el segundo tomo de la monumental obra *Los Toros*, de don José María de Cossío. Nosotros no disponemos de espacio ni para hacer un breve resumen de ellas.

L. R.—Cádiz. Los llamados «dominguillos», que antiguamente se empleaban en los juegos taurinos de mojiganga consistían en unas figuras formadas ordinariamente de un cuero o pellejo de los de vino, el cual, debidamente hinchado y con un peso de plomo en el fondo, para que siempre se mantuviera derecho, se ofrecía a los toros para que les embistiera y volteara. La costumbre tenía un origen antiquísimo, y en el siglo XVIII estaba muy generalizada, de cuya época data este epigrama de don Tomás Iriarte:

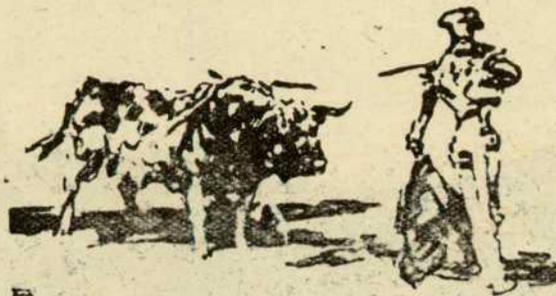
*Dominguilla y cortejo,
madre, es lo propio,
porque siempre hacen ambos
burla del toro.*

Y la llamada «suiza», suerte que se practicaba mucho en los tiempos del toreo caballeresco, consistía en proveerse de chuzo o lanzas los lidiadores, y puestos en medio de la Plaza, formando un círculo, esperaban al toro y se defendían de sus ataques con aquellas armas. Si conseguían dar muerte al toro sin desbaratar el círculo, les regalaban el mismo, como premio a su habilidad o a su valor.

P. M.—Oviedo. Tenemos dicho en varias ocasiones que no contestamos las consultas que se nos hacen sobre los méritos de torero alguno; pero hemos de manifestar a ustedes que no está bien que cierren los ojos ante las cosas buenas que, indiscutiblemente, tiene el mencionado en su carta, y, en cambio, los abran desmesuradamente para fijarse en sus defectos. Siguiendo este sistema no hay artista posible, ni en el toreo ni en ninguna otra actividad.

Y, además, tengan ustedes en cuenta que sobre las opiniones particulares está la de los públicos, que son, en fin de cuentas, los que dicen la última palabra, aunque a veces no tengan razón.

M. O.—Cartagena. La mejor tarde que en Madrid tuvo el infortunado Enrique Cano, «Gavira», fué el 25 de julio del año 1922, cuando todavía era novillero. Se lidiaron en tal ocasión ocho astados de varias ganaderías, y actuaron como matadores Gregorio Garrido, el mencionado «Gavira», Joaquín González, «Currillo», y Esteban Salazar. Al repetido «Gavira» le concedieron la oreja del sexto novillo y le contrataron para torear cinco veces más en el coso madrileño durante aquella temporada, cuyas novilladas se celebraron con estas fechas: el 30 de aquel mismo mes de julio, el 15 de agosto,



el 8 y el 17 de septiembre y el 22 de octubre.

La alternativa que Villalta le concedió en esa ciudad el 22 de abril de 1923 se la confirmó en esta capital Paco Madrid el 17 de junio del mismo año, actuando de testigo «Saleri II» y lidiándose toros de Miura, si bien por inutilizarse uno de ellos, que era el destinado a jugarse en primer lugar, se lidió uno de Bañuelos, llamado «Renegao», que fué el de la cesión.

J. M.—Madrid. Las alternativas que concedió Vicente Pastor fueron éstas:

- A «Corchaito», en Madrid, el 8 de septiembre de 1907.
- A «Calerito I», en Zaragoza, el 14 de octubre de 1910.
- A Vázquez II, en Madrid, el 1 de octubre de 1912.
- A «Saleri II», en Madrid, el 13 de septiembre de 1914.
- Y a «Algabeño II», también en Madrid, el 4 de abril de 1915.

A. P.—Santander. El toro de la ganadería de Miura con el que Félix Rodríguez alcanzó tan señalado triunfo en esa Plaza se lidió con fecha 5 de agosto de 1928. Completaron la terna de matadores en tal corrida Marcial Lalanda y Nicador Villalta, y el toro en cuestión llevaba por nombre «Mejicano», era chorreado y ostentaba el número 44. Noble y bravo dicho animal, fué subiendo en bravura durante la lidia y deparó al mencionado Félix Rodríguez un resonante triunfo.

G. S.—Alicante. El famoso semanario *La Lidia*, el de los cromos que venimos reproduciendo en la cubierta posterior de EL RUEDO, se publicó en Madrid desde el 2 de abril de 1882 hasta el 26 de noviembre de 1900. Durante los inviernos suspendía su publicación.

Y el dibujante don Daniel Perea, que tanta popularidad alcanzó entre los aficionados por los cromos suyos que dicha revista publicó, falleció en esta capital con fecha 16 de abril del año 1909.

B. del T.—Madrid. El picador Francisco Cenjor de la Plaza nació en Madrid el 13 de diciembre de 1931 y es sobrino del banderillero Manuel de la Plaza García, «Chico de la Plaza». Fué aprendiz de pintor decorador, hasta que, cambiando de rumbo, se hizo monosabio en la Plaza de esta capital, donde empezó a picar como reserva en el año 1948. Así continuó en las temporadas sucesivas, hasta que en 1951 toreó a las órdenes de «Gitanillo de Méjico», e inmediatamente, en el mismo año, ingresó en la cuadrilla de Antonio Chenel, «Antoñete». ¿Qué más quiere usted saber de un torero cuya historia puede decirse que está empezando?

M. S.—Madrid. El diestro Ricardo Torres, «Bombita», sufrió en esta Plaza de Madrid (en la anterior a la actual) la cornada que le infirió el toro «Correlindes», del marqués de Saltillo con fecha 16 de septiembre del año 1906, en la duodécima corrida de abono. Los otros matadores que actuaron en ésta fueron «Algabeño» y «Mazzantinito», y la cornada consistió en una herida grave en la axila derecha que le impidió torear en el resto de la temporada, durante la cual no pudo sumar, a causa de dicho percance, más de 52 corridas.

P. L.—Málaga. El que fué matador de toros Antonio Moreno, «Moreno de Alcalá», nació en Alcalá de Guadaíra (Sevilla) el 3 de diciembre de 1879, y allí falleció el 28 de noviembre de 1942. Adquirió fama de valiente cuando empezaba y produjo algún ruido de novillero, al competir con su paisano Francisco Martín Vázquez. Tomó la alternativa el 1.º de septiembre del año 1907 en el Puerto de Santa María, de manos de «Lagartijo Chico», con toros de Miura, y la confirmó en Madrid, el 22 del mismo mes, de manos del «Algabeño», con toros del duque de Veragua. Por la siguiente semblanza puede usted juzgar de sus aptitudes:

*Llevó fama de valiente,
pero aseguro, a fe mía,
que su ciega valentía
fué propia de un inconsciente;
se le vió continuamente
cogido con aparato,
como si fuera un novato
desprovisto de destreza,
y siempre obró, en su arrebató,
sin método y sin cabeza.*

J. M. H.—Málaga. El matador de toros apodado «Pepete», muerto en Murcia el 7 de septiembre del año 1910, víctima del toro «Estudiante», de la ganadería de Parladé, se anunciaba en los carteles José Claro; pero como se llamaba, en realidad, era José Gallego y Mateo. Quede pues, desvanecida su duda.

N. C.—Madrid. El matador de toros Tomás Fernández y Alarcón, «Mazzantinito», tuvo un hermano llamado Juan, banderillero, y éste fué el que murió a consecuencia de la cornada sufrida en El Escorial con fecha 11 de mayo del año 1899. Por apodarse «Mazzantinito» fué por lo que Tomás adoptó el mismo alias cuando se dedicó a matar novillos. Este Tomás obtuvo la alternativa en Madrid el 23 de abril del año 1905, y falleció en esta capital el día 12 de noviembre del año 1916. Se distinguió por su valentía, que no se relajó, a pesar de las graves cogidas que sufrió y del recuerdo de la trágica muerte de su hermano.

ALGO ES ALGO

La Plaza de toros de Granada, llamada del Triunfo, fué inaugurada el 3 de abril de 1880 con una corrida de la ganadería de Miura, que estoquearon "Lagartijo", "Frasuelo" y "Cara-ancha".

A fin de solemnizar el acontecimiento, un escritor granadino redactó un brindis para que "Lagartijo" lo pronunciara en el primer toro, en cuyo breve discurso se hacía mención hasta de los Reyes Católicos y del pusilánime rey moro Boabdil-chico; pero aunque Rafael se lo aprendió de memoria, se le olvidó en el momento de pronunciarlo, y salió del paso diciendo lo siguiente:

—"Brindo por usla y por otras muchas cosas que "me se han olvidao"... Y por el chico de "Boadil"... "¡ezzo él!"

La Calidad



tiene su sello...

... no se estremezcan, toreritos y aficionados al día, al contemplar este dibujo, fiel reproducción de un auténtico toro, histórico, dramáticamente histórico, para uno de los grandes señores del toreo. Por ironía del destino, el burel, de pavorosos pitones, se llamaba «Lagartijo», y fué el que le causó una grave herida a Salvador Sánchez, «Frascuero», el 15 de abril de 1877 en la Plaza de Madrid.

«Lagartijo», el Califa torero de Córdoba, fué el rival durante un cuarto de siglo de Salvador «el Negro», en la más dilatada y brillante competencia que registra la historia grande del toreo.

Este «Lagartijo», de Adalid, hundió sus pavorosas astas en la carne de Salvador. Un «Lagartijo» traidor y mal amigo, bien diferente del señorío amistoso de la competencia de Rafael y Salvador, época en la que se cimenta la grandiosidad del actual toreo, porque aquellos dos colosos rivalizaban en hombría, arte y caballeridad.

(Archivo Conde de Colombi.)



y éste es un Sello de Calidad